

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y DEL TRABAJO
GRADO EN TRABAJO SOCIAL

Trabajo Fin de Grado

INVESTIGACIÓN DE LA IDENTIDAD CULTURAL, LA COMUNIDAD DE BELÉN Y EL PROGRAMA SOCIOCULTURAL DESDE LA PERSPECTIVA DEL TRABAJO SOCIAL

Alumna: PAULA CISNEROS RINCÓN

Directora: MARÍA JOSÉ LACALZADA DE MATEO

Zaragoza, junio de 2013



Universidad
Zaragoza



Facultad de
Ciencias Sociales
y del Trabajo
Universidad Zaragoza

Índice

INVESTIGACIÓN DE LA IDENTIDAD CULTURAL, LA COMUNIDAD DE BELÉN Y EL PROGRAMA SOCIOCULTURAL DESDE LA PERSPECTIVA DEL TRABAJO SOCIAL

1. INTRODUCCIÓN	5
1.1. Presentación general y justificación del trabajo	5
1.2. Eje de sistematización del trabajo (hipótesis)	6
1.3. Objetivos del trabajo.....	7
1.3.1. Objetivo general	8
1.3.2. Objetivo específico	8
1.4. Estructura del trabajo	9
2. METODOLOGÍA Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN	11
2.1. Tipología de la investigación	11
2.2. Técnicas de investigación	11
2.2.1. Recopilación documental	12
2.2.2. Entrevistas semiestructuradas.....	12
2.2.3. Observación participante	13
3. INVESTIGACIÓN DE LA IDENTIDAD CULTURAL	15
3.1. El fenómeno del envejecimiento poblacional.....	15
3.1.1. El envejecimiento como fenómeno mundial.....	15
3.1.2. Impacto y consecuencias del fenómeno del envejeci- miento en Cuba.....	18
3.1.3. Políticas Sociales del Estado y actuaciones de la Oficina del Historiador de La Habana	21
3.2. La Oficina del Historiador de La Habana	26
3.2.1. Concepto de Comunidad en la Dirección General de Asuntos Humanitarios	29

3.2.2. La Dirección General de Asuntos Humanitarios y el Trabajo Social como acción transformadora.....	34
3.2.3. La Dirección General de Asuntos Humanitarios y el Programa Sociocultural	36
3.3. Identidad Cultural de la Comunidad de Belén	46
3.3.1. Conceptualización del término.....	47
3.3.2. Acercándonos a la identidad cultural cubana	51
3.3.3. Identidad cultural de la comunidad de Belén	54
3.3.4. Caracterización de la identidad cultural de la comunidad de Belén en la actualidad.....	61
3.4. Investigación de campo: El Centro de Día desde la perspectiva del Trabajo Social.....	65
3.4.1. Resultado de las entrevistas.....	69
I. Asistencia y participación en el convento	70
II. Aportación personal de la asistencia y participación en el convento.....	72
III. Características culturales de los Adultos Mayores de Belén	74
IV. Cambio de patrones de conducta, hábito y estilos de vida.....	75
4. CONCLUSIONES	77
5. BIBLIOGRAFÍA	81
6. ANEXO FOTOGRÁFICO	85

*Por mi parte,
GRAN AGRADECIMIENTO
a todas las personas que,
como un faro,
han hecho que este barco
llegue a buen puerto.*

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Presentación general y justificación del trabajo

Entre los meses de septiembre y diciembre de 2012 realicé las Prácticas de Cooperación al Desarrollo trabajando con el colectivo de la Tercera Edad del Centro de Día del “Convento de Nuestra Señora de Belén”, situado en el municipio de La Habana Vieja, La Habana, Cuba. Es además la sede oficial de la *Dirección General de Asuntos Humanitarios del Historiador* de La Habana.

La Oficina del Historiador es la máxima autoridad para las tareas de restauración, conservación y preservación de los valores patrimoniales del Centro Histórico (territorio de alta significación histórica, cultural y turística).

Su estructura organizativa, dirigida por el Dr. Eusebio Leal Spengler¹, ejecuta, garantiza y traza políticas, que dan continuidad al proceso de restauración y conservación de La Habana Vieja, con un amplio programa de rehabilitación social minimizando los impactos sobre los adultos mayores, proporcionándoles condiciones de vida adecuadas.

Para canalizar los temas humanitarios y sociales se funda la Dirección General de Asuntos Humanitarios, con el objetivo de mitigar y en lo posible resolver los problemas que se le presentan a los ancianos, niños, jóvenes y discapacitados físicos y psíquicos mediante la Asistencia Social, entendida desde la perspectiva de brindar ayuda al necesitado, y el Trabajo Social, entendido como intervención organizada para modificar el medio y mejorar las condiciones de vida de la comunidad.

Considerando que el nivel de desarrollo económico del país está bastante limitado, el modelo social cubano busca alternativas para su propio desarrollo.

1 Destacado intelectual cubano e Historiador de La Habana. A su perseverancia y labor se debe gran parte del trabajo de reconstrucción del centro histórico de la ciudad. Persona de gran reconocimientos dentro y fuera de su país.

Para ello, trata de convertir a la Comunidad en sujeto de superación de sus propias contradicciones, mediante el desarrollo de una conciencia crítica en sus miembros, sobre la base de un Programa Sociocultural que se lleva a cabo en el Centro de Día con un modelo salutogénico, que proporciona salud, bienestar y transforma socialmente al hombre tomando como base la Identidad Cultural de la Comunidad.

Partiendo de este enfoque resulta necesario realizar una investigación social para demostrar que, las actividades que conforman el Programa Sociocultural tienen como fundamento la Identidad Cultural de la barriada de Belén. Siendo el Centro de Día el lugar físico en el que se trabaja, mediante la experimentación, para el desarrollo de la conciencia crítica en sus integrantes, transformando las dificultades, logrando el desarrollo social e incorporándolos a una vida social más activa desde el punto de vista sociocultural y humano.

La Comunidad es ahora la encargada de transformar sus dificultades a partir del desarrollo de sus potencialidades; donde la participación, cooperación e implicación suponen la superación de la misma y su desarrollo (tanto personal como colectivo). Por lo que, cuando hablamos del proceso educativo para fomentar las potencialidades latentes en las personas, grupos y comunidades a fin de lograr su autodesarrollo, debemos volcar nuestra atención al Programa Sociocultural y sus talleres, pues son estos los que permiten el desarrollo con un enfoque global.

1.2. Eje de sistematización del trabajo (hipótesis)

El primer día que llegamos al Convento de Belén la persona encargada de hacernos el recorrido por el mismo y explicarnos las bases de actuación, objetivos, etc., nos dijo *"el Trabajo Social que se realiza aquí se lleva a cabo a través de un Programa Sociocultural, el cual tiene como base la Identidad Cultural de la Comunidad de Belén"*.

Sin duda era una afirmación de peso, ya que tras ver el buen funcionamiento del centro nadie se atrevería a negarla, sin embargo ¿cómo podía asegurarme de que aquello era verdad? ¿era verdaderamente Trabajo Social lo que se hacía en el Convento?

Es de ahí desde donde nace el interés por investigar sobre aquella afirmación que se nos expuso en un momento determinado, y una vez investigada tratar de demostrarla.

Basándome en el planteamiento anterior y atendiendo a mi propia experiencia y expectativas, la hipótesis que actuará como *eje de sistematización del trabajo* y motor del mismo es la siguiente:

- El conjunto de actividades que conforman el Programa Sociocultural reflejan la Identidad Cultural de la comunidad de Belén.

Una vez realizada la investigación y demostrada la hipótesis anterior, se evidenciará que el conjunto de actividades que conforman el Programa Sociocultural reflejan la Identidad Cultural de la comunidad y por lo tanto ella se ve representada en las mismas.

Por otro lado, la implementación de un Programa Sociocultural en el Centro de Día, eleva indiscutiblemente la calidad de vida de la comunidad, favoreciendo a mejorar el bienestar físico, mental y social de sus miembros.

Atendiendo a la hipótesis, el grupo de personas sobre el que se basa la investigación (unidad de análisis) es la comunidad de Belén, siendo la Identidad Cultural el objeto de nuestra investigación (variable independiente), que condiciona el Programa Sociocultural (variable dependiente). La forma o lugar en el que se entrecruzan la comunidad de Belén con el programa sociocultural y la identidad cultural es a través del centro de día (término que las une).

En resumidas cuentas:

- *Unidad de análisis:* Comunidad de Belén.
- *Variable Independiente:* identidad cultural.
- *Variable Dependiente:* programa sociocultural.
- *Términos que las unen:* que se desarrolla en el centro de día.

1.3. Objetivos del trabajo

El objetivo principal que me lleva a la elaboración de este trabajo de fin de grado es de doble vertiente.

Por un lado pretendo *sistematizar la experiencia profesional* vivida durante la pasantía realizada en el Centro de Día del "Convento de Nuestra Señora de Belén"; insistiendo que la idea del trabajo nace de mis propias vivencias e intereses, por lo que la sistematización es un tanto subjetiva.

No obstante, resulta obvio de que un trabajo resultado de la experiencia personal necesitará ser contrastado con una base teórica adecuada para considerarlo con base científica, resultando imprescindible realizar una *investigación social que caracterice la identidad cultural de la barriada de Belén* para verificar la hipótesis formulada en el apartado anterior y contrastarla con mis observaciones.

Se propusieron los siguientes objetivos:

1.3.1. *Objetivo general*

- Sistematizar la experiencia vivida durante la pasantía realizada caracterizando la Identidad Cultural de la barriada de Belén y evidenciarla como sustrato del Programa Sociocultural desarrollado en el centro de día.

1.3.2. *Objetivo específico*

- Desarrollar una investigación social mediante un trabajo bibliográfico con el objetivo de aproximarnos a la Identidad Cultural de la Comunidad de Belén y a través de encuestas verificar si la misma se siente representada en las actividades.
- Poner de relieve rasgos de la identidad cultural de la Comunidad de Belén.
- Obtener las bases para en un futuro poder realizar un análisis comparativo entre el modelo español y el modelo cubano.

La pluralidad cultural, bajo mi punto de vista, es un hecho que sin duda nos enriquece. Durante los meses que he estado realizando las prácticas he podido captar algunos de los rasgos de la identidad cultural cubana, sobre todo en relación a la tercera edad, ya que ha sido el ámbito de actuación. Por ello, me parece muy interesante tener la posibilidad de, a través de este trabajo, mostrar en España cual es la perspectiva que se tiene acerca de la tercera edad en otra cultura como es la cubana, con la cual compartimos una historia común.

Así mismo, mostrar los mecanismos de actuación del Trabajo Social en un pueblo que en numerosas ocasiones ha sido calificado como “en vías de

desarrollo”, puede hacernos cambiar de idea sobre el rumbo que se está tomando en España en la actualidad. Ya que muchas veces se desvalorizan las actuaciones de países que carecen de recursos económicos, sin darse cuenta de que el impacto positivo que tienen sus acciones sobre la población puede llegar a ser mucho mayor que el impacto generado por grandes potencias con una buena economía, infraestructura y tecnología, la cuales olvidan la esencia del ser humano.

1.4. Estructura del trabajo

Este trabajo queda dividido en cuatro capítulos principales:

- En el capítulo 1

La identidad cultural denota lo que somos hoy, gracias a lo que fueron ayer, y a la vez marcando lo que serán mañana; por lo que me parece que es un tema íntimamente ligado con el envejecimiento poblacional, pues una de las formas de analizar los cambios culturales es gracias a los jóvenes del ayer, que son los abuelos de hoy.

En este primer capítulo trataré de exponer el fenómeno del envejecimiento poblacional, para así reflexionar sobre los efectos de este cambio demográfico. A su vez me parece fundamental hacer una contextualización sobre este hecho en Cuba, pues después de Uruguay, es el segundo país más envejecido de América Latina y uno de los 10 más envejecidos del mundo, lo cual genera importantes consecuencias a nivel político, económico, social y cultural.

Por otro lado, teniendo en cuenta la importancia que recibe en este trabajo la identidad cultural, me parece fundamental para realizar un primer acercamiento a la población que conforma la Comunidad de Belén hablar sobre el envejecimiento en la misma, pues este fenómeno azota al barrio de una manera interesante.

- En el capítulo 2

El Trabajo Social es una acción modificadora del medio, sin embargo, para poder modificar el medio es necesario conocerlo, saber cuales son sus necesidades, sus dificultades, sus oportunidades...

Para poder adentrarnos en este apartado debemos de apagar nuestra mirada occidental, debemos de evitar el etnocentrismo, pues en cada país

la forma de actuación del mismo depende de la situación política, económica y social, y en lo que respecta a Cuba la diferencia con España es abismal.

En este apartado presento al Trabajo Social como acción transformadora; ya que en el Convento de Nuestra Señora de Belén dicha acción se lleva a cabo mediante un programa sociocultural que tiene como base la identidad cultural con el objetivo de lograr que la comunidad se transforme expresando su propia cultura.

- En el capítulo 3

La Identidad Cultural es un concepto multidisciplinario, histórico, dinámico y complejo que requiere de un estudio y profundización que rebasan el marco de este trabajo. Por esta razón nos planteamos un acercamiento a la Identidad Cultural de la barriada de Belén utilizando para ello un profundo análisis bibliográfico de los períodos Betlehemita, Jesuita, el período neocolonial y las transformaciones surgidas tras el triunfo del primero de enero.

- En el capítulo 4

Con el objetivo de corroborar la “identidad” resultante del estudio del apartado anterior, en este apartado se llevará a cabo la tabulación de entrevistas que mi compañera de prácticas y yo realizamos durante nuestra pasantía.

Además de seguir adelante con la investigación que en aquél momento emprendí, mi objetivo es concordarla de manera adecuada con las entrevistas que se realizaron, para así verificar o desmentir que el programa sociocultural de Belén refleja la identidad cultural de la comunidad, así como reflejar rasgos propios de la misma.

2. METODOLOGÍA Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

2.1. Tipología de la investigación

En cuanto al tipo de investigación que se va a llevar a cabo, resulta complicada tarea caracterizarla, no obstante se van a manifestar aspectos de la investigación exploratoria, descriptiva y explicativa.

Nos centramos principalmente ante una investigación exploratoria, al ser la identidad cultural de la comunidad de Belén un tema no ha abordado con anterioridad.

La bibliografía empleada ha sido extraída cuidadosamente de los fondos del archivo histórico de la Universidad de San Gerónimo de La Habana, aludiendo a la barriada, en distintos momentos de su desarrollo histórico. Al no existir un documento que narre cronológicamente el desarrollo histórico de la barriada, conceptualizar y describir su identidad cultural resultó una labor compleja y aún por profundizar.

En algún momento la investigación podría tornarse más descriptiva, ya que al sistematizar la experiencia, la descripción posibilita expresar mis percepciones sobre lo vivido en momentos específicos, sintetizando el surgimiento de la comunidad (procedencia), su actualidad y sus objetivos, metas y transformaciones para lograr el mejoramiento de su calidad y condiciones de vida.

Se proyecta más allá de la pura descripción de la Identidad Cultural de la Comunidad de Belén, o del origen de la misma; al fundamentar su concepto, causas y efectos en la actualidad.

2.2. Técnicas de investigación

Durante estos últimos cuatro años en la Universidad se nos ha tratado de inculcar una serie de habilidades, de conocimientos, así como de métodos y técnicas sobre como convertirnos en buenos profesionales.

Así pues, este trabajo para mi simboliza el primer acercamiento al mundo real. Lejos de todos los casos prácticos realizados durante el curso, este es un trabajo basado en una situación real, y por ello resulta más especial, ya que he puesto en marcha habilidades, métodos, técnicas, etc., que llevo estudiando todo este tiempo.

Las técnicas de investigación que he empleado principalmente han sido la recopilación documental, entrevistas semiestructuradas y la observación participante.

2.2.1. Recopilación documental

La recopilación documental, como se ha expuesto en apartados anteriores, quizá haya sido la técnica más compleja de llevar a cabo por la falta de material. Dentro de la misma podemos encontrar una subdivisión: teoría y práctica.

La recopilación documental de la teoría ha sido necesaria para la enmarcación teórica de los diferentes conceptos como pueden ser "Trabajo Social", "Comunidad", "Identidad Cultural", la cual ha sido fundamental.

En cuanto a la recopilación documental de la práctica pretendo hacer referencia a la documentación recogida para "recomponer" la identidad cultural de la Comunidad de Belén (documentos relacionados con los distintos periodos del barrio de Belén, documentos sobre las costumbres cubanas, periódicos del siglo XIX y XX, etc), así como el análisis de las memorias institucionales de los diversos centros que he visitado (siendo el Convento de Belén el principal).

La mayor parte de la información empleada ha sido recopilada durante mi estando en Cuba, gracias al Archivo Histórico Nacional situado en la Universidad de San Gerónimo y a la Biblioteca Pública Rubén Martínez Villena de La Habana.

2.2.2. Entrevistas semiestructuradas

La entrevista ha sido la técnica fundamental para la socavación de información, ya que gracias a la tabulación de estas se ha podido corroborar la hipótesis que en un inicio actuó como eje de sistematización.

Entre los meses de septiembre a diciembre mi compañera de prácticas y yo llevamos a cabo en el Centro de Día dos modalidades de entrevista distintas, ambas semiestructuradas.

El primer modelo de entrevista que realizamos tenía el objetivo de proporcionarnos información sobre el Programa Sociocultural, las actividades, su conformidad con el mismo, etc. En cuanto al segundo modelo, el objetivo iba más allá, queríamos conocer cómo era el grupo social que acudía a Belén, y con ello poder tener una visión general de la comunidad.

A pesar de que en un primer momento estas entrevistas estaban destinadas únicamente a brindarnos información sobre la labor que se estaba llevando en Belén y el grado de satisfacción de los usuarios, con cierto tiempo de maduración y contemplándolas desde otra perspectiva me han permitido obtener información muy valiosa sobre la identidad cultural del barrio de Belén.

Las entrevistas fueron semiestructuradas con el objetivo de dejar espacio al entrevistado para obtener más información, ya que al analizar una temática sobre la que no se tienen conocimientos el propio entrevistado puede darte pistas sobre qué temas son más interesantes para investigar.

En cuanto a los participantes, puesto que mitad del trabajo consta de un análisis bibliográfico, la probabilidad de error que se necesita para tomar la muestra de personas entrevistadas será de entre el 75% y el 95%, que realizando las operaciones necesarias para la obtención del resultado se puede concluir con que será necesario realizar alrededor de 150 entrevistas; es por ello que la muestra (N) es 151.

Las entrevistas empleadas para la realización de este trabajo se realizaron durante los meses de septiembre a diciembre de 2012, en horario de mañana de lunes a viernes y dedicándole una hora y media a cada una de las personas entrevistadas.

2.2.3. *Observación participante*

Como afirmó Malinowski, *"para conocer bien a una cultura es necesario introducirse en ella y recoger datos sobre su vida cotidiana"*.

Esta técnica la he puesto en práctica durante los 3 meses de estancia en La Habana, tanto de manera profesional como personal, ya que además de haber estado trabajando en el Convento de Belén, he estado conviviendo con una familia cubana del barrio, facilitándome mucho el acercamiento al resto de vecino.

Al llegar a formar parte de una nueva cultura todo lo que vemos nos llama la atención, sin embargo, la mayor parte del tiempo vemos pero no observamos, pues aún no somos conscientes para analizar tal cantidad de información.

De manera paralela a la realización de las entrevistas, fui anotando en un cuaderno detalle que me llamaban la atención sobre el día a día en la Comunidad de Belén, así como testimonios de diversas personas que hablaban sobre la barriada (ya fueran miembros del Centro de Día o simplemente vecinos del barrio).

Esta técnica resulta muy interesante por la riqueza que supone analizar una comunidad desde dentro, sin embargo, como contra podríamos resaltar el carácter subjetivo de la misma, ya que es una técnica que depende de los ojos desde los que se mira.

Haber realizado las prácticas en equipo me ha permitido debatir sobre los distintos puntos de vista acerca de la situación objeto de estudio y así enriquecer mi propio conocimiento.

3. INVESTIGACIÓN DE LA IDENTIDAD CULTUAL

3.1. El fenómeno del envejecimiento poblacional envejecimiento poblacional

3.1.1. El envejecimiento como fenómeno mundial

Nos encontramos ante un momento histórico en el que se producen cambios demográficos sin precedentes en la historia de la humanidad. El aumento de la esperanza de vida y la disminución de la tasa de fecundidad, ha provocado un incremento sin precedentes de las personas mayores de 60 años en la mayoría de los países del mundo. Se estima que para 2050 el número de personas mayores de 60 años superará al número de jóvenes¹.

Envejecer es mucho más que un adjetivo calificativo o que alcanzar la edad establecida por la Organización Mundial de la Salud (OMS); es un complejo proceso en la vida que implica la ruptura con determinado tipo de relaciones sociales, interpersonales, familiares y económicas. Es un nuevo ciclo de vida con diferentes actividades, reconocimiento, entendimiento y vínculos sociales. Es un fenómeno mundial que afectará a todo el conglomerado de personas del planeta, ya que el aumento del grupo etáreo mayores de 60 años tiene consecuencias directas con las relaciones dentro de la familia, la igualdad entre generaciones, los estilos de vida y la solidaridad familiar, que es la base de la sociedad.

Es desde otra perspectiva un éxito de las políticas de salud pública y del desarrollo socioeconómico, así como un gran reto para la sociedad, al implicar cambios adaptativos para mejorar al máximo la salud y la capacidad

1 Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, Una sociedad para todas las edades, 2002.

funcional de las personas mayores, así como su participación social y su seguridad².

El reto resulta aún mayor pues los cambios deberán producirse a largo plazo, debiendo incluir la elevación de la calidad de vida de los que están en proceso de envejecimiento.

Podemos afirmar que, la atención al adulto mayor es una prioridad social del momento histórico en el que nos encontramos.

En el II Congreso de Seguridad Social sobre Salud y Envejecimiento desarrollado en Cuba en 2006, se planteó que la segunda mitad del siglo XX se convertiría en un reto para el mundo, ya que este nuevo proceso demográfico ha generado una serie de consecuencias que están teniendo y tendrán repercusiones en todos los ámbitos de la vida diaria de los seres humanos³.

Se verá afectado el desarrollo económico, el ahorro, las inversiones, el consumo, las pensiones, los impuestos, la transferencia de capital y propiedades, la asistencia prestada de una generación a otra, entre otras.

En lo social impactará la composición y organización familiar, las modalidades de convivencia, la demanda de vivienda, las tendencias migratorias, la epidemiología, la educación, la atención sanitaria; mientras que en el ámbito político podrían alterarse los patrones de voto y la representación⁴.

Abordar el tema del adulto mayor es altamente complejo por sus dimensiones antropológicas, culturales, sociales, psicológicas, económicas y políticas. Así como su modo de vida, y condiciones físicas y de relaciones que se crean dependiendo del medio social en el que se desenvuelve.

La literatura periódica y no periódica consultada, permite afirmar que si en 1950 existían en el mundo 200 millones de personas mayores de 60 años, 50 años después la cifra se elevó a 605 millones, indicando las estadísticas de la OMS, que para 2025 alcanzará 1200 millones de personas y en el 2050 superará los 2000 millones.

2 Guadalupe Verdejo Pivet, La salud añade vida a los años, 2012.

3 Alfonso Fraga, Juan Carlos. Conferencias del Centro de Estudios de Población y Desarrollo (CEPDE) de la Oficina de Estadísticas. (s/f).

4 CEPAL, Observatorio demográfico, "Envejecimiento poblacional", 2011.

En el transcurso de medio siglo (del año 2000 al 2050) la proporción de habitantes en el planeta mayores de 60 años será mayor que la de niños menores de 15 años⁵.

Resulta preocupante el hecho de que el aumento de la longevidad suele estar asociada a una creciente discapacidad y a una disminución en la calidad de vida, por lo que este rápido proceso requerirá reajustes económicos y sociales de gran envergadura en la mayoría de los países, obligando a las sociedades a modificar el ciclo de trabajo y jubilación, y a las instituciones a invertir lo necesario para proveer de servicios sociales y de atención sanitaria.

Sin embargo, no todas las perspectivas sobre este fenómeno tienen que ser necesariamente negativas o preocupantes, ya que la longevidad brinda a las familias el beneficio de un largo contacto entre miembros de tres o cuatro generaciones, y con ello la preservación de la identidad cultural.

El envejecimiento poblacional no es un fenómeno exclusivo de sociedades o países desarrollados. Si bien es cierto, que en la actualidad se aprecian fuertes diferencias regionales en cuanto a la cantidad y proporción de personas pertenecientes al grupo etáreo de más de 60 años en adelante, se prevé que en menos de 50 años las cifras serán similares para todos los países del mundo.

La América Latina y el Caribe, a causa del avance de la transición demográfica, está envejeciendo paulatina e inexorablemente. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) la cifra actual de personas mayores en la región ronda alrededor de 41 millones de personas; cifra que se verá triplicada en menos de 50 años y uno de cada cuatro latinoamericanos será una persona adulta mayor⁶.

Dos características específicas dotan a este proceso un carácter de preocupación urgente.

Dos características específicas coadyuvan a urgente preocupación: Por un lado, el envejecimiento se produce (y se producirá) a un ritmo más rápido que el registrado a lo largo de la historia en países desarrollados;

5 OMS, Envejecimiento y ciclo de vida, "Datos interesantes acerca del envejecimiento", (s/f).

6 CEPDE (ONE) – CITED (MINSAP), "Salud, Bienestar y envejecimiento en América Latina y el Caribe". Informe Final Ciudad Habana, en Proyecto SABE, OPS. 2005.

y por otro, la mayoría de estos países se encuentran en una situación de deterioro socioeconómico, con una baja cobertura de seguridad social, injusticia social y un probable aumento de la presión en las familias para garantizar el bienestar de la vejez⁷.

3.1.2. *Impacto y consecuencias del fenómeno del envejecimiento en Cuba*

El estudio realizado posibilita aseverar que el cambio demográfico más notable y trascendente es el producido en la población cubana; siendo su rapidez una de sus principales características. Cuba es, después de Uruguay, el país con la población más envejecida de América Latina; y según la ONU uno de los países más envejecidos del mundo, situándose en menos de medio siglo con el 39% de sus habitantes en 60 o más años. En contraste, la natalidad continúa disminuyendo gradualmente.

Este fuerte y rápido cambio demográfico podemos observarlo en base a tres indicadores: la tasa de natalidad, la tasa de envejecimiento, y la esperanza de vida.

En Cuba, según investigaciones en el censo realizado en 1907⁸, la tasa bruta de natalidad rondaba los 48 mil habitantes, cincuenta años más tarde se redujo casi al 50% (28 mil habitantes).

Tras un ascenso coyuntural fomentado por el triunfo de la revolución en 1959, comienza la caída de la natalidad situándose en 15 mil habitantes en 1985, y descendiendo hasta la actualidad. Hasta donde descendió si no quita el párrafo pues no dice nada.

Es relevante remarcar que la actual disminución de la natalidad es un hecho que tiene mucho que ver con los logros alcanzados por la mujer cubana: su masiva incorporación al trabajo, independencia económica, desarrollo profesional y libre acceso a métodos de planificación familiar. Por otro lado las dificultades de la vivienda, la carencia de círculos infantiles e insuficientes servicios de apoyo al hogar entre otras limitaciones.

7 CEPAL, Las personas mayores en América Latina y el Caribe: diagnóstico sobre la situación y las políticas. 2003.

8 Aurora Vázquez Pénelas, Envejecimiento poblacional en Cuba: políticas sociales, estudios y participación, (s/f).

En este contexto no resulta extraño que muchas mujeres opten por tener un solo hijo o ninguno, decisión que ha impactado de manera directa en la disminución de los nacimientos en los últimos treinta y cinco años.

Entre los años sesenta y setenta del siglo pasado el promedio anual de nacimientos era de 250 mil aproximadamente; en 2012 nacieron solamente 110 mil niños, lo que ubica a Cuba entre los países de más bajo promedio de hijos por mujer, que está por debajo de 2, mientras que el de hijas (futuras madres) no llega a 1.

A mediados del siglo XX, Cuba ya experimentaba un proceso de transición demográfica (proceso que se atañe a los países que experimentan un desarrollo constante de urbanización e industrialización), aunque realmente su aceleración se tiene en cuenta a partir de la década de los 60.

En la década de los 80 la transición ya era un hecho, y mientras que en Gran Bretaña este proceso se desarrolló a lo largo de un siglo, en Cuba se produjo en medio, generando un impacto directo sobre las políticas públicas, las cuales debían buscar respuestas eficaces al aumento de la población de los grupos de edades más avanzadas.

En cuanto al envejecimiento como indicador de cambio demográfico, el porcentaje de la población mayor de 60 años aumentó del 7% en 1950 al 17% en la actualidad, y se estima que llegue al 25% en 2025.

Estos datos nos conceden la siguiente visión a futuro, para el 2025 Cuba será uno de los países más envejecidos del mundo, ya no solo tendrá la población más envejecida de América Latina y el Caribe (un anciano por cada cuatro habitantes), sino que su proporción de personas de 60 años y más superará proporcionalmente a la media del total de países considerados "desarrollados".

Me resulta interesante recordar que el índice de envejecimiento, el cual se calcula por la relación entre personas mayores y niños, sirve como herramienta representativa de las personas mayores en la sociedad.

En el caso del pueblo cubano es sorprendente la rapidez con la que se ha producido el cambio, pues si en 1997 existían 58 mayores por cada 100 niños, en tan solo 28 años después la proporción se prevé que será de 159 mayores por cada 100 menores de 15 años, los cuales son el futuro del país, sus futuros médicos, científicos, artistas, etc. Esta relación, comparada

con los promedios internacionales hace evidente la magnitud y rapidez del proceso⁹.

Este hecho inevitablemente nos lleva a cuestionarnos el tercer indicador, la esperanza de vida.

En base al censo de 1907 se constata que a principios del siglo XX la esperanza de vida al nacer de los cubanos no alcanzaba los 40 años, mientras que para el periodo 1969-1971 el valor sobrepasaba por primera vez los 70 años.

En la actualidad, gracias al sistema sanitario y de atención médica, la práctica masiva de deporte, la alta instrucción y cultura en general, y la participación social, se ha logrado que las personas lleguen a una edad adulta en buenas condiciones físicas y plenas capacidades mentales, lo que les permite continuar con su vida productiva, siendo útiles para la sociedad gracias al aporte de sus conocimientos y experiencias. Además se ha logrado una alta esperanza de vida con calidad. En la actualidad la esperanza de vida al nacer es de 77 años.

En relación a la esperanza de vida al nacer y al aumento de la esperanza de vida geriátrica se ha originado un nuevo grupo de edad denominado "cuarta edad".

Este nuevo grupo se ha comenzado a tener en cuenta tras analizar el fenómeno del aumento en la esperanza de vida al arribar los 60 años. Hacia 1950 era de 15.5 años más, y en menos de 40 años se elevó a 20.5 años tanto para mujeres como para hombres.

Este hecho situó a Cuba entre los países del mundo con la mayor esperanza de vida de la población adulta, contando con 297.000 personas de 80 años en adelante, y con una previsión futura para 2030 de 530.000 personas. Este es el grupo etáreo más vulnerable, por lo que se requerirá un incremento de los gastos para una serie de cuidados y atenciones específicas.

Solventar las necesidades de este grupo es una tarea que no puede lograrse únicamente mediante los servicios prestados por las instituciones, sino que habrá que involucrar a las familias de forma dinámica, pues este

9 Alfonso Fraga, Juan Carlos. Conferencia del Centro de Estudio de Población y Desarrollo (CEPDE) de la Oficina Nacional de Estadística, Cuba. (s/f).

colectivo debido a su formación, formas de vida, roles desempeñados y otros factores, demandará una atención cualitativa más intensa y diferente a la demandada hasta ahora en distintas esferas sociales, de salud, familiares y otras.

Se podrá comprender que con una elevada esperanza de vida y una baja natalidad, además de no crecer al ritmo necesario, la población cubana envejece.

El envejecimiento de la población gravita sobre los procesos de salud y de morbilidad y mortalidad, generando a su vez un avance de las enfermedades crónicas y degenerativas. Por ello debe tenerse en cuenta la idea de implantar estrategias en los distintos niveles de actuación, así como identificar cuáles son los factores que contribuyen a preservar la salud de estas personas con el objetivo de incrementar su bienestar¹⁰.

Sobre esto se debe meditar profundamente para encontrar soluciones con pensamiento y métodos propios, es decir, sin retroceder en las conquistas alcanzadas. Por ello, Cuba se prepara para enfrentar este reto, previendo sus consecuencias económicas y sociales, creando condiciones para que su pueblo continúe agregándole más años a la vida y cada cubano tenga la garantía de una vejez saludable, activa y segura¹¹.

3.1.3. *Políticas Sociales del Estado y actuaciones de la Oficina del Historiador de La Habana*

El fenómeno del envejecimiento poblacional unido a la disminución de la natalidad se convierte en una *bomba de relojería*, ya que al decrecer la futura fuerza de trabajo y de sustento del país será necesario incrementar los niveles de productividad y esfuerzo social para enfrentar esta disminución laboral, y satisfacer las crecientes necesidades de servicios especializados de sanidad, pensiones, alimentación y otros gastos sociales que demanden las personas mayores, a la vez que las necesidades presentadas por los niños estudiantes sin edad laboral, amas de casa y personas con discapacidades.

10 [ONU](#)-División de Población (2004) "World Population Prospects". Revisión del 2002, New York.

11 Modificaciones de la Ley de Seguridad Social para enfrentar el envejecimiento poblacional, 13 de marzo de 2008.

Ante la emergencia de este fenómeno social presente y perspectivo, el Partido, el Gobierno y diversos grupos de trabajo han venido diseñado, elaborando y aplicando políticas y programas alternativos (definidos sectorialmente) que actúan principalmente sobre los sectores de salud, seguridad y asistencia social; con el objetivo de conformar un Plan nacional de Acción sobre el Envejecimiento.

Los objetivos principales de actuación son las siguientes¹²:

- Evaluar y aplicar medidas que favorezcan la fecundidad y la natalidad, con facilidades para las madres trabajadoras y beneficios para las madres no trabajadoras; así como la ampliación de capacidad en los círculos infantiles (guarderías) y el reforzamiento del programa materno infantil, entre otras.
- Incrementar la ocupación laboral, asegurando la fuerza de trabajo de los sectores priorizados y la garantía de la incorporación al empleo de todas las personas desvinculadas, fundamentalmente jóvenes.
- Estimular el incremento de la productividad a través de: mejora de las condiciones, de la organización y de la normativa laboral, perfeccionamiento de los sistemas de pago por resultados, entre otras.
- Adoptar medidas, desde la racionalidad y la coherencia, para enfrentar el envejecimiento de la población, tratando de estimular la permanencia en el trabajo de aquellas personas que arriban a la edad de jubilación en buenas condiciones físicas y mentales para continuar brindando su aporte y experiencia a la sociedad.

En cuanto a las políticas que atañen a la esfera social me parece interesante recalcar que se ha preservado, a pesar del contexto actual de envejecimiento poblacional y de crisis económica, tanto su funcionamiento, como sus objetivos estratégicos y los principios de aplicación. Todo ello sin recurrir a la privatización de ninguna actividad relacionada con la prestación de servicios sociales básicos a la población. No obstante, se han introducido nuevos mecanismos para su instrumentación.

12 Cuestionario para los Gobiernos sobre la aplicación de la Plataforma de Acción de Beijing y el documento final del vigésimo tercer periodo extraordinario de sesiones de la Asamblea General, 2000.

En cuanto a las políticas de desarrollo, se podría decir que hasta los años noventa el principal objetivo era el logro del desarrollo socioeconómico; no obstante, a raíz de esta década y gracias a los nuevos programas sociales destinados a los sectores más vulnerables de la población, se comenzó a velar de una manera más precisa por el perfeccionamiento de los servicios de salud, educación y cultura entre otros. Logrando así que la Seguridad Social y la Asistencia Social ampliaran sus niveles y bases de cobertura.

Por otro lado, garantiza un nivel básico en el consumo de alimentos y bienes de primera necesidad, dando un tratamiento diferenciado para niños, mujeres embarazadas, ancianos, enfermos y personas con escasos recursos económicos y otras afecciones.

El Estado continúa preservando la equidad social sobre la base de la universalidad y la gratuidad en los servicios sociales básicos de *educación* (desde los niveles de primaria hasta la universitaria) y de la *salud*, incluyendo una prestación de servicios cuya complejidad va más allá de los internacionalmente considerados como "básicos"¹³.

El Sistema de Seguridad Social cubano se rige por la *Ley nº24/13 de mayo 2008: Seguridad Social para enfrentar el envejecimiento*.

Con la aparición de la Ley 24, 645.900 de jubilados y pensionistas se vieron beneficiados; en la actualidad son más de 2 millones de personas los que se benefician gracias a ella.

Esta Ley aprobada hace más de 28 años requirió de reformas teniendo en cuenta el impacto del envejecimiento poblacional sobre la capacidad productiva, la fuerza laboral, los gastos de la protección social, e incluso, el máximo aprovechamiento del capital humano como principal recurso del país. Destacaré dos modificaciones que mantienen relación directa con el objeto de estudio.

- *Incrementar la edad de jubilación en 5 años para ambos sexos.*

La edad de jubilación se viene manteniendo desde 1963, siendo a los 55 años para las mujeres y a los 60 para los hombres. Como ya se ha mencionado anteriormente, las condiciones físicas, de salud, conocimientos y esperanza de vida alcanzado por el pueblo cubano han logrado que arribar

13 4. CEPDE-ONE (2004), "Cuba Proyección de la Población Cubana". Nivel Nacional. Período 2006-2030, Editorial Estadística, La Habana.

esta edad en plenas facultades físicas y mentales no sea una dificultad; esto unido al hecho de que cada vez hay más mayores y menos jóvenes evidencia la necesidad de esta modificación.

No obstante, a modo de excepción, para los trabajadores que realizan labores cuyo desgaste energético (físico o mental) genere una disminución de la capacidad de trabajo, se mantendrán las edades iniciales de jubilación.

Para evitar que los efectos de esta reforma sean demasiado bruscos, el incremento de la edad de jubilación se hará de manera gradual.

Los primeros 4 años (2009-2012) el incremento de la edad de jubilación será de 6 meses. A partir de 2013 será de un año, y así en 2015 se habrá logrado que el incremento de los 5 años.

- *Modificación del cálculo de las pensiones y la incorporación de nuevos beneficios que estimulen la permanencia laboral.*

En cuanto a las pensiones por jubilación, cuando se aprobó la Ley se estableció una edad mínima de 25 años trabajados para poder acceder a los beneficios de las mismas. Esta condición se instauró debido a la incorporación tardía al trabajo de aquél entonces.

Sin embargo, en la actualidad los jóvenes se incorporan al trabajo al concluir sus estudios (entre los 18 y 23 años), por lo que se jubilan tras haber cumplido con 30-37 años de servicio.

Para fomentar la permanencia laboral se han adoptado una serie de medidas como por ejemplo el aumento del 2% de la pensión por cada año trabajado al haber superado los 25 años requeridos, hasta el límite del 90% con 50 y más años trabajados.

Así pues, a partir de 2009, los trabajadores hombres que han cumplido 65 años y las mujeres que han cumplido 60 años con 25 años trabajados están beneficiándose de este nuevo cálculo de pensiones.

El sistema de seguridad social cubano se financia gracias a los aportes del presupuesto central del Estado, de las entidades y la contribución de trabajadores de empresas en perfeccionamiento y de la Flota Pesquera de Plataforma.

Una tercera modificación es la *contribución módica de los trabajadores a la seguridad social* con un 5% de sus ingresos, en la medida que se apliquen por etapas los nuevos incrementos salariales, como ya lo hacen

los trabajadores del sector jurídico recientemente beneficiados con esta medida.

En la actualidad se están dedicando más de 5 mil millones de pesos a la seguridad social, lo que supone casi el 20% del presupuesto central.

Durante los últimos años se han revalorizado las pensiones y prestaciones de la seguridad y asistencia social, así como de los salarios a la totalidad de la población ocupada del país; prueba de ello han sido los tres incrementos de pensiones realizados entre 2005 y 2008, que han supuesto un gasto anual de 2 mil millones de pesos, elevando la pensión mínima de la seguridad social de 55 a 200 pesos, mientras que en el caso de la asistencia social de 62 a 147 pesos.

Paralelamente a las modificaciones legislativas de los servicios sociales se han venido planteando alternativas desde diversas instituciones para hacer frente a los fenómenos sociales, así como definiendo e instrumentando programas de amplio crecimiento y rehabilitación de las viviendas del país, con el objetivo de aumentar el nivel de vida de la población a través de la entrega/sustitución de parte de equipamientos básicos de la vivienda o incluso de la vivienda en sí.

El barrio de la Habana Vieja ocupa el 50% de la superficie del municipio (2,14 km²) y en ella reside más del 70% de la población total, siendo uno de los barrios más envejecidos del país (más del 17% de sus habitantes son mayores de 60 años). Además abarca el Centro Histórico y sus sistemas de fortificaciones, declarados Monumento Nacional y considerados Patrimonio de la Humanidad en 1978 y 1982 respectivamente.

Resulta obvio que al tratarse del Casco Histórico de la ciudad será un territorio de alta significación histórica, cultural y turística, por lo que no resulta extraño que se trate de una zona de gran actuación en cuanto a la rehabilitación y preservación de las infraestructuras; pero para remozar edificios debemos de no olvidarnos del alma de sus habitantes, por ello se ha puesto en marcha de una serie de recursos de índole social que fomenten la mejora de las condiciones de vida de sus habitante, en especial las del adulto mayor.

Por todo ello, la Habana Vieja es uno de los rectores de un proyecto integrador para el adulto mayor basado en el *Programa Social de Atención al Adulto Mayor*, implementado y dirigido por la *Dirección General de Asuntos Humanitarios*, que a su vez se subordina de la *Oficina del Historiador de la Ciudad de la Habana*.

3.2. La Oficina del Historiador de La Habana

Al examinar la estructura etaria de la población del país, y particularmente en el Centro Histórico y los Consejos Populares de La Habana Vieja, se aprecia un “envejecimiento de la población”, o sea el incremento paulatino del porcentaje de personas de 60 años y más¹⁴.

El Estado cubano decide la promulgación del Decreto Ley 143 de octubre de 1993, definiendo el Centro Histórico como zona priorizada para la conservación, preservación y restauración de los valores patrimoniales, sentando las bases para que la rehabilitación se transforme en un proceso autofinanciado y sostenible, garantizando un respaldo legal y la subordinación de la Oficina del Historiador al Consejo de Estado, con personalidad jurídica y capacidad de aplicación para la rehabilitación.

Desarrolla un conjunto de programas, con una concepción integral basada en el desarrollo local sustentable con la intención de mejorar las condiciones y la calidad de vida de la población del Centro Histórico con una superficie de 2,14km², con una población de 66752 habitantes el 69,1% de la población del Municipio de La Habana Vieja, con un 17,7 % de envejecimiento¹⁵.

Así pues, la ODH asume el rol de máxima autoridad de un territorio de alta significación histórica, cultural y turística. Sus acciones de rehabilitación, restauración arquitectónica, urbana y regeneración socioeconómica conservan el área habitada en condiciones adecuadas, con servicios cualitativa y cuantitativamente superiores, siendo económicamente rentable y ambientalmente sustentable.

Su estructura organizativa, dirigida por el Dr. Eusebio Leal Spengler, ejecuta, garantiza y traza políticas, que dan continuidad al proceso de restauración y conservación de La Habana Vieja, con un amplio programa de rehabilitación social minimizando los impactos sobre los adultos mayores y proporcionando adecuadas condiciones de vida.

Ha fomentando diversos proyectos con financiamiento tanto exterior como del Sistema del Historiador, formalizando metodologías para lograr

14 ONE (2005), “Censo de Población y Viviendas del 2002”. Informe Nacional, Versión Digital, La Habana.

15 Plan Maestro de la Oficina del Historiador de La Habana. Presentación de Power Poíno.

transparencia e impacto directo en el entorno, así indicadores económicos que posibilitan inversiones confiables y seguras de capital.

La Rehabilitación Integral tiene sus bases en seis premisas fundamentales¹⁶:

1. Voluntad política al más alto nivel.
2. Reconocimiento de una autoridad única para la gestión del Centro Histórico.
3. Existencia de un fuero legal especial.
4. Capacidad para planificar integralmente el desarrollo.
5. Traspaso del patrimonio inmobiliario a favor de la entidad líder.
6. Descentralización de los recursos financieros.

Para lograr con máxima eficacia sus objetivos, la ODH ha creado y consolidado una estructura organizativa con direcciones especializadas, empresas y departamentos encargados de enfrentar los diversos proyectos de forma específica:



Fuente: <http://www.habananuestra.cu/mpop.php?id=201>

16 Eusebio Leal Spengler, La rehabilitación del Centro Histórico de La Habana: una obra esencialmente humana.

Para la atención y solución de los problemas sociales, se crea la Dirección de Asuntos Humanitarios en el antiguo convento de Nuestra Señora de Belén a partir de la concepción del Dr. Eusebio Leal Spengler:

“Decidimos crear allí un Centro de Atención para toda la cuestión social y humana que saliese al paso de la restauración, claro también muy rápidamente nos dimos cuenta que Belén no era solo un edificio, Belén era una iniciativa, Belén era una Obra, Belén era una forma de compromiso muy característica de la restauración del Centro Histórico de La Habana y que se fundamenta en el principio de que sin Obra Social y desarrollo comunitario no es posible la restauración de la ciudad histórica en América Latina. Es una Obra de Solidaridad”¹⁷.



Convento de Nuestra Señora de Belén.

17 Leal Spengler Eusebio, Intervención por el décimo aniversario de la Dirección de Asuntos Humanitarios, 10 de julio de 2007.

3.2.1. *Concepto de Comunidad en la Dirección General de Asuntos Humanitarios*

El proyecto humanitario y social del Historiador de La Habana requería de un marco teórico-metodológico para interpretar los fenómenos sociales en la comunidad de Belén, implicando la necesidad de analizar, profundizar e investigar el concepto para llevar a cabo la transformación de este contexto social.

Se reveló la existencia de diversas acepciones y posiciones en los principales teóricos del Trabajo Social. Algunos autores al referirse a este término hacen referencia a un espacio geográficamente delimitado en el que existe una relación particular entre el mismo y las personas que en él conviven.

Desde la óptica del Trabajo Social se destaca el espacio geográfico, las relaciones sociales que tienen lugar y que constituyen algo heredado: tradiciones, costumbres, formas de expresión y otras. Se alude además a un conjunto de personas que comparten intereses, aspiraciones, valores y objetivos igualmente comunes. Formar parte de una comunidad es tener conciencia de pertenencia. "Soy de la comunidad de Belén y me siento identificado con el Arco o su antiguo convento", este sentimiento es una riqueza sociocultural que permite a las personas asumir la comunidad como algo propio y hacerles sentir el potencial que ese sentimiento general, logrando resolver problemas colectivos.

El *Programa de Trabajo Comunitario Integrado* define la comunidad como el *espacio físico ambiental, geográficamente delimitado donde tienen lugar un sistema de interrelaciones sociopolíticas y económicas que producen un conjunto de relaciones interpersonales sobre la base de necesidades*. La comunidad es un asentamiento poblacional y un escenario de la vida social¹⁸.

Roberto Dávalos la concibe como un *grupo de personas que comparten un territorio con rasgos culturales comunes de comportamientos, sentimientos y niveles de organización que les permiten interactuar como un entramado de relaciones sociales donde el sentido de pertenencia, identificación y arraigo adquieren validez importantísima*¹⁹.

18 Camellón Pérez y Olivera: Reflexiones epistemológicas de la Comunidad desde las visiones del Trabajo Social. Marzo del 2009, www.eumed.net/rev/cccss/03/cpog.htm.

19 Dávalos Domínguez Roberto, Desarrollo Urbano: Proyecto y experiencias de trabajo. Universidad de La Habana 2003.

Ezequiel Ander Egg apunta que es *una unidad social cuyos miembros participan con conciencia de pertenencia, situados en una determinada área geográfica en la cual la pluralidad de las personas interacciona más entre sí que en otro contexto y enfatiza que la palabra sirve para designar una agregación social, en tanto que las personas habitan un espacio geográfico delimitado y delimitable que operando en redes de comunicación dentro de la misma pueden compartir equipamientos y servicios comunes y no como grupo donde deben darse relaciones sociales que conlleven a la superación de los problemas cotidianos*²⁰.

Joaquín Alonso acota que la comunidad es *el lugar donde transcurre la cotidianeidad de sus habitantes y por tanto el trabajo es ir al barrio, al distrito o localidad a captar las necesidades y problemas de las personas. El trabajador Social es la vía para la solución del problema pues las personas necesitadas de ayuda no pueden por si mismas darla solución a su problema*²¹.

En estas concepciones la comunidad es comprendida como un espacio físico acotado geográficamente, con tradiciones propias y circunscrita en un territorio determinado como condición indispensable para su existencia. Es receptora pasiva de sus problemas e incapaz de solucionar las dificultades que atentan contra su desarrollo, siendo el trabajador social el elemento activo que porta la solución desde el exterior.

Con el surgimiento de la DGAH en 1997, el Trabajo Social debía desarrollarse en el antiguo Convento de Nuestra Señora de Belén y los conceptos anteriormente abordados de comunidad no se adaptaban a dichas premisas, pues era necesario trasladar ese grupo de personas al Convento y realizar allí la acción transformadora, vinculada a la asistencia social, a la organización de los servicios sociales y a la implementación de políticas socioculturales para el mejoramiento humano. En definitiva promover la participación popular, el desarrollo local y la acción de todo el Sistema del Historiador para elevar el nivel de vida de la comunidad.

Se requería definir un concepto de comunidad partiendo de la intervención social que se pretendía realizar, precisando de un estudio profundo de los diferentes elementos del concepto.

20 Ander Egg Ezequiel, Desafíos, encrucijadas y crisis del Trabajo Social a comienzos del siglo XXI, Curso impartido por Ander Egg en el Programa Nacional de Trabajadores Sociales, en La Habana, Cuba, 2010.

21 Alonso Freyre Joaquín, El discurso comunitario en la práctica interventiva. Centro de Estudios Comunitarios de la Universidad Central de Las Villas.

En sus etapas iniciales el término comunidad refiere un pequeño ámbito espacial, donde el grupo de personas que lo habitaban mantienen una estrecha relación entre sí y con el espacio geográfico, hace referencia a un bien común, que es compartido. Lo compartido pudiese ser el barrio, el municipio, la provincia, el país, o a la humanidad.

En dependencia de las dimensiones que abarque, representa diferentes realidades, con rasgos semejantes que posibilitan la utilización del mismo término:

- Para designar un grupo de personas que comparten una herencia social: tradiciones, costumbres, lengua, reconocimiento una historia, identidad y destino comunes.
- Para referirse a las relaciones sociales que se establecen entre los habitantes del barrio, pueblo, nación y que constituyen una entidad caracterizable por límites geográficos precisos.
- Para señalar sentido de pertenencia, lo que psicológicamente hace que las personas se perciban como un conjunto de relaciones y lazos comunes que lo asociación a la Comunidad de la que forma parte.
- Para calificar actividades comerciales, económicas, productivas que disponen de recursos, bienes de servicio o relaciones sociales para satisfacer necesidades, resolver problemas o desempeñar funciones sociales relevantes a nivel local.

Estas distintas acepciones del término imponen la delimitación del mismo en la esfera de las ciencias sociales y de los métodos de intervención social en particular. Suponen un grupo social con personas que interaccionan entre sí, con lazos comunes, que comparten determinados intereses y participan en algún objetivo o función común. Implica un espacio donde se manifiesta la existencia de la comunidad²².

En función del método de intervención, se tomó como rasgo esencial el conjunto de personas y su sentido de pertenencia a "algo" de lo que todos forman parte, con una herencia social compartida y que como grupo social

22 Ander Egg Ezequiel, Desafíos, encrucijadas y crisis del trabajo social a comienzos del siglo XXI, Curso impartido por el autor en el programa nacional de trabajadores sociales, en la habana, cuba, 2010.

se relacionan e interaccionan más intensamente que en otro contexto. Esta funcionalidad exige la disponibilidad de recursos, bienes o servicios y la realización de actividades que promuevan dicha relación.

Queda claro que nos interesa la población que habita en el espacio geográfico, los recursos o servicios disponibles, las formas de interacción y el sentido de pertenencia.

Para estructurar un concepto de comunidad, tal y como la entenderemos en la DGAH identificaremos los indicadores que lo conforman:

- *Grupo social* o conjunto de personas es el componente fundamental del vocablo, pero como dice el dicho de Poincare, “*como de un conjunto de piedras se hace una casa, de un grupo de hombres se hace un equipo, pero ni un conjunto de piedras es una casa, ni un grupo de hombres es un equipo*”.
- Para que haya comunidad, el conjunto de personas debe compartir un *espacio común*, aunque las relaciones sociales de sus miembros y de ésta como colectividad, no están confinadas a un espacio físico delimitado y delimitable.
- Los *lazos e interacciones* de los miembros de una comunidad trascienden los límites geográficos y están delimitados por límites político-administrativos o históricos-culturales. Desde posiciones antropológicas y sociológicas constituye un sistema de redes sociales, considerando que el individuo interacciona con otras personas en su vida cotidiana. La heterogeneidad que existe en el interior de las mismas se expresa por edades, sexo, nivel de ingresos, tipos de actividades que realizan los individuos, pautas culturales, orientación religiosa, política e ideológica, clases sociales, entre otras lo que conlleva a tener en cuenta sus intereses para elaborar un programa de intervención social.
- Para formar parte de una comunidad hay que identificarse con ella, tener *sentido de pertenencia*, que es su riqueza social y permite asumirla como algo propio, potenciando una elevada disposición a la solución de los problemas colectivos. Es una riqueza intangible que produce consecuencias prácticas altamente positivas para atacar ciertos problemas que la afectan.

- El último aspecto es el de *satisfacer necesidades o resolver problemas*, fines que pueden alcanzarse con la implementación de bienes y servicios comunes y la participación en grupo sociales de apoyo mutuo, en una institución estatal.

Un análisis integral de los elementos mencionados nos permite aproximarnos a un concepto de comunidad desde la perspectiva de una intervención social:

*Grupo Social que con un Programa Sociocultural que refleje su Identidad Cultural y un Grupo de Talleres, que potencien su transformación y permitan mitigar o resolver sus necesidades, logre resolver sus contradicciones y alcance el desarrollo social*²³.

Como se observa es un concepto amplio, que exige la acotación y delimitación de la comunidad a la cual se hace referencia para la conformación del programa sociocultural, que es en definitiva el método de intervención social a emplear.

Partiendo de este enfoque, si se investigan las necesidades y problemas de la comunidad y las actividades del programa sociocultural reflejan su identidad cultural, ésta puede ser trasladada a un espacio dado (el Centro de Día) a modo de laboratorio experimental para el logro de introducir una *Conciencia Crítica* de sus integrantes, *transformando los problemas, logrando el desarrollo social e incorporándolos a una vida social más activa desde el punto de vista sociocultural y humano*²⁴.

Entendemos por práctica social, la aplicación de un conjunto de reglas y procedimientos específicos que posibilitan mantener, modificar o transformar algún aspecto de la realidad social que en la DGAH tiene como objetivo la movilización de los recursos humanos y financieros del Sistema del Historiador y de la Cooperación Internacional para con una participación activa de la comunidad evaluar, ejecutar y desarrollar programas destinados a la elevar la calidad de vida de ésta y por tanto realizar una acción sobre la comunidad.

23 Águila Machado Nelson, Concepciones epistemológicas de los Asuntos Humanitarios del Historiador desde la perspectiva del Trabajo Social, Conferencia en el IV Congreso Iberoamericano de Psicogerontología. Publicada en el CD de dicho congreso.

24 Águila Machado Nelson, IX Encuentro Internacional Manejo y Gestión de Centros Históricos para compartir sobre el tema: Belén la Obra Humanitaria y Social en la Obra Constructiva, 17 de mayo de 2012.

3.2.2. *La Dirección General de Asuntos Humanitarios y el Trabajo Social como acción transformadora*

En Cuba, la formación profesional de los trabajadores sociales es un fenómeno relativamente nuevo, considerándose como disciplina científica en construcción. Tiene una historia propia y para su análisis se han realizado divisiones por etapas de formación y niveles de intervención, que han estado en relación al contexto político, económico y social propio del momento histórico dado.

El desarrollo del Trabajo Social en Cuba presenta características similares a las del resto del mundo; sus orígenes se sitúan en la atención religiosa a personas en situación de exclusión o vulnerabilidad social, y a su vez con una nula intervención por parte del Estado en todas las cuestiones sociales.

A pesar de que en la literatura consultada existe poca información en relación a este tema, se tienen conocimientos de que en varias instituciones de la época se llevaron a cabo acciones de ayuda al necesitado. Se deben tener en cuenta las labores realizadas por asociaciones de inmigrantes (fundamentalmente de España) y las primeras asociaciones obreras que surgen como asociaciones de ayuda mutua.

A lo largo de la década de los treinta comenzó a desarrollarse cierta preocupación por dotar a las personas que trabajaban en organizaciones benéficas y filantrópicas de una serie de conocimientos que les permitieran llevar a cabo la asistencia social con una mayor rigurosidad y eficiencia, pero no es hasta la década de los cuarenta del siglo XX que surgen las condiciones necesarias para la institucionalización de la profesión.

La Escuela de Servicio Social se fundó el 5 de mayo de 1943 como escuela subordinada a la Facultad de Educación, y dos años más tarde fue reconocida como escuela Anexa de la Facultad de Educación.

El triunfo de la Revolución Cubana supuso un cambio radical en las concepciones ideológicas, políticas y sociales implantadas hasta el momento, originando un conjunto de acciones y programas sociales en relación a la nueva línea de pensamiento y como respuestas a las necesidades sociales, basándose en un ideal de eliminación de la pobreza y de los problemas sociales. Así pues, al reabrirse la Universidad en 1959, no se le dio cavidad a los estudios de Trabajo social, ya que se consideraba consustancial con los objetivos de la Revolución.

Este cambio generó un desarrollo distinto al del resto de países, lo que marcó la evolución del Trabajo Social que Karelia Barreras, divide en tres etapas. La primera de 1960 a 1970, la segunda entre 1970 y 1980, y la tercera de 1990 en adelante; siendo esta última la más enriquecedora por dar comiendo a la institucionalización y profesionalización de la disciplina.

En relación a este tercer periodo de desarrollo de la profesión, muchos son los actores sociales involucrados en la institucionalización de la misma en el país, habiendo tenido una mayor o menor presencia en determinados momentos históricos.

Tras el triunfo de la revolución, los pioneros de impulsarla fueron, entre otros: la *Federación de Mujeres Cubanas* y el *Ministerio de Salud Pública*, con la creación de 11 Escuelas para formar técnicos en Trabajo Social de Salud. También debemos recalcar las labores de otras organizaciones sociales, como los Comités de Defensa de la Revolución y las *Direcciones de Asistencia Social de Ministerio*.

A finales de la década de los 90 para darle continuidad a este proceso se incorporan las Universidades y el Estado cubano a través de las organizaciones juveniles, y como parte de un grupo de programas sociales creados para los jóvenes por iniciativa de Fidel Castro Ruz.

Desde sus inicios predomina en la profesión un enfoque benéfico-asistencial, y en menor medida el trabajo de grupo y de comunidad, este último desarrollándose principalmente en la década de los noventa, y sobre todo fuera del Trabajo Social como tal.

Como podemos observar, el proceso de construcción de la profesión en Cuba se caracteriza por haber sido contradictorio y complejo, causado por los altibajos generados por la situación política, económica y social, así como por los diferentes factores que influyen en su concepción, formación y práctica.

La formación profesional de Trabajo Social se ha desarrollado alrededor de un conjunto de acciones realizadas desde la institución con el objetivo de transmitir y compartir un marco teórico, metodológico y práctico que permitiera desarrollar y perfeccionar las habilidades de los trabajadores sociales, así como su formación. Sin embargo, el proceso formativo se ha visto dividido a la hora de tratar de encontrar un modelo que se ajustase a las necesidades y realidades del contexto cubano, a pesar de que no ha estado exento de influencias internacionales, por el abanico de ámbitos

que abarca (tanto en su concepción como en su práctica). Por lo que este objetivo no se ha cumplido con éxito, al no tener un hilo conductor a modo de guía las actuaciones se han realizado de maneras distintas e individualizadas según la institución, llegando a descontextualizar la función del Trabajo Social.

Por lo que, sería interesante tratar de implantar una metodología y una práctica amplia, basada en la inter y transdisciplinariedad, para poder así tener una mirada más amplia a la hora de analizar y abordar las distintas problemáticas sociales.

En definitiva, el Trabajo Social, desde cualquier enfoque es una profesión que promueve el cambio social, la solución de problemas en las relaciones humanas, el fortalecimiento y la liberación de las personas para incrementar el bienestar, interviniendo en los puntos en los que las personas interactúan con su entorno. Es una acción organizada modificadora del medio, siendo los derechos humanos y la justicia social sus principios fundamentales.

Considerando que el nivel de desarrollo económico del país está bastante limitado, el modelo social cubano busca alternativas para su propio desarrollo. Para ello, trata de convertir a la comunidad en sujeto de superación de sus propias contradicciones, mediante el desarrollo de una conciencia crítica en los miembros de la comunidad.

Por lo que si promovemos las relaciones colectivas, la ayuda y la solidaridad, bastándonos de la cultura como defensa de los intereses de las comunidades humanas y la promoción del desarrollo social, estaremos trabajando entonces por el mantenimiento y desarrollo de la salud humana.

El objetivo más importante de esta propuesta tiene que ver con estimular la participación activa de los adultos mayores en el ámbito comunitario y movilizar sus habilidades y capacidades como agentes de cambio en la familia y en su entorno.

3.2.3. *La Dirección General de Asuntos Humanitarios y el Programa Sociocultural*

El 10 de julio de 1997 se funda la Dirección General de Asuntos Humanitarios como Proyecto Social Comunitario conformado por un conjunto de conceptos, diseños, enfoques y métodos de dirección innovadores para solucionar los problemas principales de la comunidad y de sus grupos

vulnerables desarrollando una conciencia crítica en el individuo, la familia y la comunidad para transformar sus necesidades y lograr el desarrollo social.

Tiene como Misión:

- Mitigar y en lo posible resolver los problemas que se le presentan a los ancianos, niños, jóvenes y deficientes físicos y psíquicos, así como promover la solución de los asuntos humanitarios canalizados a través del Historiador, como a los que acuden directamente a sus puertas. Teniendo como base la perspectiva de la *Asistencia Social desarrollado por el Grupo Social*.
- Desarrollar un programa sociocultural para transformar las contradicciones y lograr el desarrollo social, elevando la calidad de vida de la comunidad, todo ello mediante la labor del Trabajo Social en el centro de día.

El Trabajo Social está estrechamente vinculado a los momentos de ascenso de la burguesía en el poder, razón por la que ocupa un lugar importante en el mantenimiento del orden social, sin embargo con el surgimiento de las corrientes y movimientos sociales en América Latina en la década del 60, se considera promotor del cambio social²⁵.

Una revisión de la literatura especializada nos permitió precisar lo que Teresa Muñoz define como una *intervención para resolver o evitar los problemas sociales, desarrollando las capacidades del individuo para enfrentar las situaciones de conflicto o simplemente perfeccionar su modo de hacer, de vivir, de relacionarse con los otros y con el medio, lo prepara para asumir su cuota de responsabilidad individual y social*²⁶.

Por otro lado Lourdes Urrutia acota *el Trabajo Social históricamente se ha encargado de las diferentes formas de la acción social vinculada a la ayuda a los necesitados y la promoción del bienestar social*²⁷.

Ezequiel Ander Egg puntualiza que *encierra dos naturalezas diferentes: una teórica y otra como acción, entendida ésta como toda actividad consciente y organizada, dirigida a un individuo o colectivo, que procure*

25 Ander Egg Ezequiel, ¿Que es el Trabajo Social?, Editorial Humanitas, Buenos Aires, 1985, p 21-22.

26 Muñoz Teresa, Ciclo de Conferencias, Universidad de La Habana, marzo 2012.

27 Urrutia Torres, Lourdes, Metodología de la Investigación. Selección de lecturas, Editorial Felix Varela, La Habana 2003.

actuar sobre el medio para mantener, mejorar o cambiar una situación social determinada.

Con el concepto de acción organizada, transformadora de una realidad comenzó su Trabajo Social, investigando las necesidades e intentando resolverlas, sin más elementos que la voluntad para trabajar con los más desfavorecidos, destacando entre los factores que propiciaron su fundación:

- El Triunfo de la Revolución Cubana y la voluntad de la Nación con su programa de transformación social y mejoramiento de las condiciones de vida de la sociedad.
- El innegable papel del Historiador de La Habana el Dr. Eusebio Leal Spengler.
- El trabajo humanitario, sociocultural y educacional de las Ordenes Betlehemitica y Jesuita.
- El Equipo de Trabajo: grupo de hombres de diferente profesión, credo y extracción social con una entrega incondicional a los más necesitados.

La DGAH desarrolla el Programa Social de Atención al Adulto Mayor en el Centro Histórico, el cual comenzó a desarrollarse a principios de los 90 gracias a la primera experiencia de la Universidad del Adulto Mayor en Cuba²⁸.

Este programa parte del concepto de que el envejecimiento, como se ha expuesto anteriormente, es un proceso complejo que abarca numerosos ámbitos y en el que el componente sociocultural es clave para el desarrollo activo y bienestar del ser humano.

El objetivo del Programa de Atención al Adulto Mayor es lograr la integración social del anciano en el contexto comunitario, mediante el desarrollo de sus habilidades individuales, y a la vez aprovechando las oportunidades que propicia el ambiente cultural del Centro Histórico.

A pesar de que su abanico de actuación es amplio, su elemento principal de actuación es el Programa Sociocultural Comunitario, conformado por un conjunto de diseños, enfoques y métodos de dirección enfocado a

28 Novedoso proyecto para elevar el nivel cultural de la población en general y que fomenta el "reciclaje de conocimientos" del Adulto Mayor mediante el estudio de una serie de temas de intereses para la etapa de la vida que supone el envejecimiento.

solucionar los problemas más agudos de la comunidad y de los grupos de mayor vulnerabilidad social, siendo el centro de día el lugar físico en el que se llevan a cabo sus actuaciones.

De esta manera, el centro de día constituye la base fundamental del trabajo sociocultural, a través del programa permite a la comunidad (entendida como conjunto de individuos integrados y con cierta estabilidad que conforman un grupo social) compartir ese espacio específico y, con la participación y cooperación de sus miembros, posibilitar la solución gradual y progresiva de sus dificultades.

Resulta muy interesante el hecho de que el factor “sociocultural” sea capaz de transformar al adulto mayor en agente de cambio de la comunidad. ¿Cómo? A través del desarrollo de actividades culturales encaminadas a la mejora de la calidad de vida de los adultos mayores, ya que su acción y actuación en la estructura de grupo posibilita la socialización como proceso de consolidación e interiorización de patrones de comportamiento o modelos culturales que el individuo asimila y convierte en sus propias reglas personales, poniéndolas en práctica en su vida diaria trasmitiéndolas a la familia y círculos cercanos, y en definitiva, convirtiéndose en agente de cambio en su comunidad.

De esta manera, partiendo de la idea de que en el centro de día se producirá un proceso de socialización, los objetivos que se plantea desde la perspectiva del Trabajo Social son los siguientes:

- Brindar un conjunto de servicios que eleven la calidad de vida y posibiliten la aceptación del individuo del orden social y la interiorización de las normas de convivencia social.
- Prestar servicios sociales con un marco de acción que va desde la preparación psicológica hasta la solución de problemas derivados del aislamiento psicológico y situaciones económicas complejas.
- Proporcionar la interrelación entre generaciones a través de actividades socioculturales en áreas rehabilitadas.
- Constituir un centro en el cual se desarrollará conciencia crítica en los integrantes de la comunidad para transformar las dificultades y lograr el desarrollo social, incorporándolos a una vida más activa desde el punto de vista sociocultural y humano.

- Definir patrones culturales y normas de comportamiento a los integrantes de la comunidad mediante el programa sociocultural, desarrollando la iniciativa y la creatividad, ya que el individuo es sujeto de superación de sus propias dificultades para lograr el desarrollo social, por lo que no sólo cumplirá sino que también desarrollará nuevos patrones de comportamiento.

El programa sociocultural se elabora desde la DGAH, por el directivo encargado de los centros de día.

A pesar de ser un mismo programa para todos los centros, en cada uno se aplica teniendo en cuenta las especificidades propias de la comunidad sobre la que actúa, ya que el programa sociocultural tiene como fundamento la esencia y características de la comunidad expresada en su identidad cultural, puesto que la base de la cultura debe tener en cuenta la especificidad de lo humano.

Las raíces de la cultura de cada pueblo, se encuentran profundamente arraigadas en su historia, tradiciones, idiosincrasia, en su forma sui generis de percibir y transformar la sociedad en que vive. Esa manera distintiva de cada sociedad de hacer, de expresarse, de sentir y de pensar, es lo que aporta su sello, su originalidad a cada comunidad: su identidad cultural.

La identidad es lo que nos distingue de los demás. Es la diferencia que tiene que ver con el origen social, el sexo, el color de la piel, la región en que se nace; mientras que la idea de cultura representa el conjunto de ideas, valores, normas, actitudes y modos de vida, que caracterizan un grupo social determinado.

En cuanto al centro de día de Nuestra Señora de Belén, que es sobre el que nos centramos para llevar a cabo este trabajo, asisten alrededor de 700 adultos mayores como promedio diario organizados en 22 círculos (grupos) con autonomía propia, es decir, cada uno de los círculos tiene una persona encargada del buen funcionamiento del mismo, que a su vez pone en común con el resto de encargados y directivos del centro los conflictos y/o aportaciones que ha sufrido el grupo, ya que es de vital importancia la interacción con la institución al ser sujetos activos de su propio desarrollo social; sus aportes y experiencias contribuyen al desarrollo de la institución y crean fuentes de valores y patrones de conducta.

Además de la interacción entre los miembros del centro y los directivos, para llevarlo a cabo también es necesario el trabajo en red de diversos

especialistas e instituciones, como por ejemplo instituciones culturales de la Dirección de Patrimonio Cultural, sociólogos, psicólogos, comunicadores, creadores, trabajadores sociales, médicos, etc.; ya que se trata de un trabajo continuo que se desarrolla permitiendo el desarrollo en varias esferas (humanitaria, educacional y administrativa), y que cuenta con un sistema de colaboradores voluntarios que hacen posible la puesta en marcha.

Los componentes del programa sociocultural son los siguientes:

En Convento de Nuestra Señora de Belén

- a) El *Centro de Día* contribuye al desarrollo comunitario con un proceso de transformación social que mejora las condiciones con un uso eficiente y sostenible de los recursos económicos y humanos.
- B) El Servicio Alimentario, garantiza un nivel mínimo de alimentación a los adultos mayores y visitantes; así como a aquellos que por sus condiciones físicas no pueden asistir.
- C) El *Servicio de Fisioterapia* atiende a adultos mayores y niños de la comunidad, a los niños con discapacidades que solicitan desde cualquier punto de la geografía del país *Coches Especiales*, brinda terapia a domicilio, Shiatsu Do y cultura física. Aplica encuestas y realiza actividades terapéuticas: gimnasia física, electroterapia, ejercicio de relajación, mecanoterapia, gimnasio y ambulación. Los talleres se dirigen a la Rehabilitación Cognitiva, Terapia Ocupacional, Arteterapia, de expresión y de estimulación de procesos psíquicos. La Rehabilitación incluye gimnasia física, ejercicios de relajación, de recuperación de memoria y cognitiva y fisioterapia general que incluye terapia ocupacional. Forman parte de la rehabilitación, temáticas de medicina natural y tradicional.
- E) Cuando lo requieren los adultos reciben atención del *Servicio de Óptica y Oftalmología* por especialistas de la Salud Pública Cubana que tienen un convenio de colaboración con la Institución. Todos son chequeados y se le confeccionan gafas con tecnología de punta.
- F) La *Residencia Interna* es un servicio a ancianos no válidos que vivirán permanentemente en el Convento, en habitaciones cómodas para tres personas con servicio de llamada a enfermeras. El Centro de Día le brinda un conjunto de actividades socio-culturales y recreativas que favorecen la integración, socialización y ocupación del tiempo libre.

Esta combinación de actividades, cuidadosamente planificadas, propicia que las personas pasen por una fase de cambios en actitudes, comportamientos, formas de pensamientos y estilos de vida provocado por la interacción con los diferentes grupos sociales que al mismo acuden diariamente. Fenómeno que ocurre primero individualmente y posteriormente trasciende al medio social, ya que la persona reproduce en el entorno lo aprendido en el Centro teniendo un efecto sistémico.

Sistema de Residencias Protegidas

El Sistema de Residencias Protegidas es una modalidad de alojamiento para adultos mayores válidos con graves problemas sociales, que al combinar determinado nivel de alimentación, atención directa diurna y nocturna, y atención médica especializada con un conjunto de actividades socioculturales elevan considerablemente la calidad de vida de sus residentes.

Una buena parte de la población mayor de 65 años residente en el Centro Histórico, está constituida por núcleos unipersonales (1.252 personas) y como consecuencia de esta situación muchos de ellos sufren los inconvenientes de sus viviendas.

En las áreas históricas cuando se recuperan las viviendas para uso residencial, la rehabilitación impacta sobre una parte de la población residente generando la falta de capacidad en las edificaciones para albergar en condiciones adecuadas a todas las familias.

Si bien resulta preocupante el traslado de las familias hacia otras áreas urbanas, lo es mucho más cuando se trata de personas mayores, considerando que es el grupo de mayor arraigo al área y un cambio de su lugar tradicional de residencia puede producir efectos traumáticos.

En un edificio de apartamentos se crearán las condiciones para alojar permanentemente a un grupo de adultos mayores, fundamentalmente a aquellos que viven solos en inmuebles con notables deficiencias funcionales y estructurales.

El Sistema está compuesto por tres Residencias: Inaugurada el 19 de septiembre de 2002 ante la inminencia de un ciclón, *Cuba y Muralla* cuenta con 12 apartamentos y un Salón Polivalente con capacidad para 80 personas, con cómodos asientos, televisor, espacio para encuentros con otros miembros de la comunidad, con los cuales los residentes comparten durante la semana. Disfrutan de desayuno, gimnasia, exposiciones,

actividades artísticas y conferencias sobre higiene y salud. Propicia el encuentro y los tiempos compartidos, compensando así los riesgos de la soledad que, frecuentemente, acompaña a las personas de edad avanzada. La Residencia fue construida con la Cooperación de Florencia Italia.

Con participación de la Agencia Vasca Euskal Fundoa del Ayuntamiento de Vitoria Gasteiz a través del Programa de Desarrollo Humano Local y la representación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Cuba, se construyó *Habana 620*. Construcción de estilo colonial de tres niveles con puntales, construida en el siglo XIX con muros de carga, ladrillos, entrepiso y cubierta de vigas de madera y tablazón. El edificio mantuvo su expresión original al no modificarse fachada. Cuenta con 18 apartamentos y dos salones polivalentes.

Finalmente la Residencia *Paula 109* entre Habana y Compostela, la calle donde naciera nuestro Héroe Nacional y que hoy lleva el nombre de Leonor Pérez, inaugurada el 13 de marzo de 2008, cuenta con 14 apartamentos. Se construyó con un financiamiento aportado por La Caja de Madrid y los Ayuntamientos de Getxo y Rivas de Vaciamadrid.

Farmacia Internacional

La *Farmacia Internacional* garantiza tratamientos con medicamentos específicos por 4 meses y en casos graves por más de un año, así como el control, conservación y distribución de medicamentos recibidos por donaciones y otros de difícil obtención para necesidades urgentes de la población. Para su funcionamiento tiene licencia expedida por el Centro para el Control Estatal de la Calidad de los Medicamentos. (CEDMED). En sus años de trabajo ha estrechado relaciones con los donantes los cuales envían los medicamentos para el tratamiento de las enfermedades de los adultos mayores y de difícil adquisición en nuestro país. Ha trabajado para interactuar con las firmas nacionales y extranjeras de medicamentos: Merck, Bayer, Roche, Cubanacán Turismo de Salud, Medicaba y otras para la rápida adquisición de medicamentos localizados en el país.

Centro de la Tercera Edad

Ubicado en el ex convento de San Agustín desarrolla las actividades culturales de la Dirección de Asuntos Humanitarios. Posee un Teatro con las condiciones necesarias para grandes eventos culturales. Está dirigido además a la atención de los adultos mayores de la Comunidad circundante.

En su instalación radica El *Grupo Social*: núcleo alrededor del cual se ha conformado una estructura de servicio al necesitado que atiende las solicitudes de la población, evaluando caso a caso con un estricto control de las necesidades y respuestas, teniendo presente las prioridades a enfermos, ancianos solos y minusválidos, apoyándose en los donativos, unidades de nuestro sistema incluido la propia Oficina del Historiador y algunas dependencias del Estado. Se atienden en primera prioridad a los residentes en el municipio de La Habana Vieja con alimentos, sillas de ruedas, camas fowler, culeros desechables y otros artículos higiénico-sanitarios. Está atención también es brindada a un grupo de adultos que por diversas razones están impedidos de asistir al Centro. El Grupo es receptor de las necesidades de la Comunidad, con un organizado sistema que incluye la verificación de la necesidad en cuestión y el análisis en muchos casos de la situación familiar. La acción humanitaria que coincide con los principios de equidad, justicia social e igualdad sustentada en la política social cubana.

Centro Alzheimer

Financiado por la vía de la cooperación bilateral con la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo pretende ampliar la cobertura y diversificación de los Programas de atención al adulto mayor en el Centro Histórico, habilitando servicios y espacios de atención especializada para personas que padecen de Alzheimer y sus cuidadoras. Este Centro para la atención integral al paciente con enfermedad de Alzheimer y otras demencias tiene como objetivo fundamental el diagnóstico precoz de la enfermedad para mantener la funcionalidad y autovalidismo del paciente, ayudar al enfermo y a su familia a enfrentar las consecuencias que de ella se derivan y prevenir el deterioro cognitivo en la comunidad. Se estima que en Cuba hay aproximadamente 100,000 personas afectadas con la enfermedad o por algún otro tipo de demencia y se encuentra entre las seis afecciones incluidas por la Organización Mundial de la Salud como un serio problema médico y social.

Es fundamental tener en cuenta el “empoderamiento” que logran los miembros para transformar la Comunidad, léase su cooperación y participación activa, eligiendo de manera consciente los proyectos de transformación para solucionar gradual y progresivamente los problemas que encuentran en su auto desarrollo, fenómeno denominado Auto Desarrollo Comunitario.

Las Aulas Museos

Las Aulas Museos son aulas de escuelas primarias de la Comunidad, que radican en los diferentes Centros de la DGAH como Institución Cultural posibilitan el aprendizaje de valores morales que no se limitan al tiempo establecido para la clase, ni al modo verbal de transmisión del conocimiento. En intercambios generacionales se aprovechan situaciones oportunas que propicien vivencias, el rol educativo basado en el ejemplo y el lenguaje con un clima íntimo y franco y en un ambiente donde el sujeto y el grupo en igualdad de condiciones, aprecian la trascendencia de las virtudes humanas. En este proceso formativo se vinculan lo aprendido en clases y el intercambio con adultos, maestros y trabajadores de la Institución y se incorporan a la práctica cotidiana normas que posteriormente se generalizan y transfieren a múltiples situaciones y conflictos, ya convertidos en principios éticos que constituyen el núcleo de la identidad de cada sujeto y les proporciona una visión de sí mismos y del mundo, así como una conducta consecuentemente fundamentada en convicciones propias.

Entiendo como futura Trabajadora Social, que la labor desarrollada en el Centro de Día es propia del Trabajo Social Comunitario, al tratarse de *una acción coordinada y sistemática que, en respuesta a las necesidades o a la demanda social, trata de protagonizar el proceso global de una comunidad territorial bien definida o de una población-objetivo, con la participación de los interesados.*

Dicha afirmación está basada en los siguientes elementos:

- La identidad personal se forma y se proyecta en el grupo familiar y en el social y se desarrolla según la cosmovisión en el curso de la vida.
- La formación y el desarrollo de la identidad y su proyección social como identidad cultural suponen el conocimiento de un conjunto de cualidades intelectuales o afectivas que permiten a la persona reflexionar sobre su propia existencia y explicarse su particular concepción y sentido de la vida.
- La asistencia a diversas actividades del programa sociocultural y la interacción con los adultos mayores permiten afirmar que el carácter histórico y perspectivo de la identidad está presente.
- Particular significado tiene el desarrollo de valores, para el enriquecimiento de la identidad, aspecto que se pone de manifiesto

en la multiplicidad de cualidades en el grupo social que al Centro de Día asiste y en la calidad de vida en su conjunto.

- Los 22 Círculos de Abuelos existentes potencian las relaciones entre los miembros de cada grupo y entre los diferentes grupos que se relacionan en la dinámica social de la población y en su capacidad de enfrentar problemas y producir transformaciones sociales en beneficio de todos.

El método de intervención social se basa en la cultura en su sentido más universal, representando el centro de día, el espacio donde el hombre reproduce, transforma y crea nuevos valores que integra a su identidad cultural y proyecta y contrasta en la conciencia social de los demás durante el proceso continuo de desarrollo comunitario.

La relación como grupo social de la comunidad, con la sociedad en el momento histórico actual y en un contexto cultural y nacional del pueblo cubano, explican el proceso en virtud del cual los adultos crean y se apropian de valores, en particular de aquellos más perdurables, que permiten sedimentar las realizaciones históricas y crecer en las producciones espirituales y materiales necesarias para el tiempo en que le tocó vivir a los cubanos de hoy.

3.3. Identidad Cultural de la Comunidad de Belén

El Trabajo Social es una profesión que promueve el cambio social, la solución de problemas en las relaciones humanas, el fortalecimiento y la liberación de las personas para incrementar el bienestar, interviniendo en los puntos en los que las personas interactúan con su entorno. En definitiva, es una acción organizada modificadora del medio, siendo los derechos humanos y la justicia social sus principios fundamentales.

Como podemos comprobar, desde la DGAH se está llevando a cabo una importante labor de Trabajo Social mediante el programa sociocultural, el cual *tiene como fundamento la esencia y características de la comunidad expresada en su identidad cultural*, puesto que la base de la cultura debe tener en cuenta la especificidad de lo humano.

Las raíces de la cultura de cada pueblo están ancladas en su historia, tradiciones, idiosincrasia, en su forma sui generis de percibir y transformar la sociedad en que vive. Esa manera particular de cada sociedad de hacer,

de expresarse, de sentir y de pensar, es lo que aporta su esencia, su originalidad a cada comunidad: su *identidad cultural*.²⁹

3.3.1. *Conceptualización del término*

Cultura e identidad son conceptos diferentes, aunque estrechamente relacionados entre sí, sobre todo en el ámbito de las ciencias sociales ya que la identidad supone la apropiación de ciertos rasgos culturales del entorno social en un determinado grupo, comunidad o sociedad. Afirmación aún más obvia pues la función primaria de la identidad es trazar fronteras entre nosotros y otros. La identidad es la cultura interiorizada de forma específica, distintiva y contrastada por actores sociales en relación con otros actores en un medio y momento determinados.

La identidad se define y se construye a partir de la cultura.

Según Max Weber, la cultura se presenta como una "*telaraña de significados*" que hemos tejido a nuestro alrededor y dentro de la cual quedamos inevitablemente atrapados. No es homogénea, ni estática e inmodificable, pues al ser un concepto determinado por el contexto político, histórico, económico y social tiene simultáneamente zonas de estabilidad y persistencia y zonas de movilidad y cambio, ya que todos los hechos sociales se inscriben en un determinado contexto espacio-temporal.

La cultura es la organización social en forma de esquemas o de representaciones compartidas, interiorizada por una serie de sujetos con una permanencia temporal relativamente grande. Si observamos a nuestro alrededor nos percatamos que estamos constantemente influenciados por imágenes, símbolos con determinados significados.

Los significados culturales pueden darse como comportamientos observables denominados "formas culturales" (la danza, el idioma, la religión, el arte, la alimentación) y si dichos comportamientos observables se interiorizan se convierten en "hábitos". Las formas culturales no podrían interpretarse sin los hábitos que nos facilitan esta tarea.³⁰

En las ciencias sociales el concepto de *identidad* se invoca frecuentemente porque se trata de un concepto necesario, ya que sin el no podría explicarse

29 Yoan Suárez Toledo, La Identidad Cultural Cubana para la nueva universidad en el contexto histórico actual, s/f.

30 Gilberto Giménez, La cultura como identidad y la identidad como cultura. s/f

la interacción social, puesto que todo proceso de interacción implica que los interlocutores en cuestión se *reconozcan* entre ellos mediante la puesta en marcha de mecanismos que denotan la identidad; es decir, asumen una identidad de rol que ha de ser entendida y aceptada por el otro, de esta manera la interacción se hace posible.³¹

El concepto de identidad como tal surge en la década del 70, debido a los problemas de comunicación que se habían estado acarreado durante los últimos años entre las distintas culturas.

La construcción de identidades es "*un fenómeno que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad*"³². Por lo que, si aceptamos que la identidad de un sujeto se caracteriza ante todo por su capacidad de diferenciación, distinción y autonomía con respecto a otros sujetos (alteridad), se genera la necesidad de plantearnos cuáles son los atributos en los que dicho sujeto se basa para establecer esa voluntad.

Se trata de una doble serie de atributos distintivos (de naturaleza cultural):

1. Atributos de *pertenencia social*: implican la identificación del individuo con diferentes categorías, grupos y colectivos sociales.
2. Atributos *particularizantes* (rasgos propios): determinan la unicidad que caracteriza al sujeto en cuestión.

Así pues, la identidad personal se fundamenta en elementos "socialmente compartidos", que sacan a flote las semejanzas con sus grupos; y elementos "individualmente únicos", que muestran las diferencias. Pero ambos elementos se asocian para constituir la identidad personal del sujeto.

Además de esta serie de atributos diferenciadores o caracterizadores, las personas también se distinguen por:

- Atributos que podríamos llamar "caracteriológicos": disposiciones, hábitos, tendencias, actitudes y capacidades, a los que se añade lo relativo a la imagen del propio cuerpo.
- "Estilo de vida": reflejado principalmente en sus hábitos de consumo.

31 Santiago Padilla Morales, Cultura e Identidad, "*La identidad como atributo de los actores sociales*", s/f.

32 Berger y Luckman, 1988: 240.

- Red personal de “relaciones íntimas” (*alter ego*).
- Posesiones materiales.
- Biografía personal.

En el proceso de formación y desarrollo de la identidad se intensifica la inclinación de todo individuo a describirse en términos sociales, lo cual implica la pertenencia a determinada colectividad. Es decir, cualquier idea de identidad lleva consigo el sentido de pertenencia. Por lo que las identidades colectivas (socioculturales) llevan consigo de forma implícita la idea de pertenencia también. Así pues, resultará necesario tener en cuenta cuales son los parámetros o elementos (conscientes o no) que nos sirven de referencia para dar a los integrantes un sentido de pertenencia.

Las principales diferencias entre las identidades individuales y las colectivas es que las identidades colectivas (1) no tienen autoconciencia ni psicología propias; (2) no son discretas, homogéneas y ni están bien delimitadas; y (3) no constituyen un “dato”, sino un “acontecimiento” contingente que debido a su complejidad ha que ser explicado.³³

Alberto Melucci confeccione el concepto de identidad colectiva en base a la acción colectiva, concebida esta como un conjunto de prácticas sociales que (a) involucran a cierto número de individuos o de grupos; (b) exhiben características morfológicas similares en la contigüidad temporal y espacial; c) implican un campo de relaciones sociales, así como d) la capacidad de la gente involucrada para darle un sentido a lo que está haciendo o quiere hacer.³⁴

De esta forma se entiende que la acción colectiva abarca una gran variedad de fenómenos como movimientos sociales, conflictos étnicos, acciones guerrilleras, manifestaciones de protesta, huelgas, movilizaciones de masa, etc.

La identidad cultural resulta ser un tema teórico fundamental para las ciencias sociales a la hora de tratar de abordar las problemáticas que enfrenta la humanidad al tratar de definir la existencia de los pueblos y de las diferentes comunidades como entidades independientes. Desde esta perspectiva debemos de entender la identidad cultural como un fenómeno social complejo, vivo y en constante movimiento, partiendo de la

33 Gilberto Giménez, *Introducción al estudio de las Identidades Urbanas*, S/f.

34 Alberto Melucci, *Challenging codes*, 2001.

relación *sujeto-objeto*: sujeto socialmente definido que actuando de forma determinada en una situación histórica y geográfica específica, produce objetos materiales y espirituales que lo distinguen.

Al hablar de identidad cultural, hacemos referencia a la cultura como encarnación de la propia actividad humana, ya que la esencia de la cultura no puede ser concebida sin la esencia de lo humano. Esto evidencia que las raíces de la cultura de cada pueblo están sujetas a su historia, tradiciones, idiosincrasia en su forma sui generis de percibir y transformar la sociedad en que vive, es decir, la manera característica de cada sociedad de hacer, de expresarse, de sentir y de pensar, es lo que aporta su marca, su originalidad a cada pueblo: su identidad cultural.³⁵

La problemática de la identidad es antiquísima y a lo largo de toda la historia se ha mostrado como un tema de imprecisiones y ambigüedades debido a su propio objeto de estudio. Por ello resulta necesario definir su terreno, definir cuales son sus características y cuales podrían ser los parámetros correctos para su identificación.

Los factores de la cultura que influyen en la construcción de la identidad cultural son³⁶:

- **VALORES** que establecen pautas morales la utilidad o nulidad de algo expresado en el sentido de pertenencia.
- **SIMBOLISMOS**, cosa u objeto, gesto o palabra que dotado de cierto significado especial reconocido y compartido por las personas de una misma cultura.
- **LENGUAJE** o forma de expresión distintiva de cada grupo social, es una herramienta básica para expresar nuestra identidad. Tal como se habla, nos identificamos.
- **COSTUMBRES** o comportamientos socialmente adquiridos por tradición, conductas actuadas o mostradas en la vida cotidiana de las personas.
- **NORMAS Y SANCIONES** como reglas y expectativas las cuales sirven a la sociedad para guiar la conducta de sus miembros.

35 <http://www.monografias.com/trabajos82/desarrollo-rural-expresion-identidad-cubana/desarrollo-rural-expresion-identidad-cubana2.shtml>

36 J. Macionis y Ken Plummer, Sociología, 2005.

Ahora bien, cualquier identidad, ya sea individual o colectiva, conlleva a la cuestión de la pertenencia (el sentido de la pertenencia), por lo que la identidad sociocultural de un grupo o de una comunidad también lleva implícita esta idea. No obstante, si analizamos la perspectiva con la que se miran a sí mismo los miembros de una comunidad podremos descubrir la falta de homogeneidad en las apreciaciones, ya que elementos que a simple vista parecen obvios, son percibidos de manera diversa por los individuos, a lo cual se le denomina *subjetividades colectivas*.

Según Rolando Zamora, como aproximación al concepto podemos afirmar que la identidad cultural es el *conjunto de valores, orgullos, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento que funcionan como elementos dentro de un determinado grupo social y que actúan para que los individuos que lo forman puedan fundamentar su sentimiento de pertenencia que hacen parte a la diversidad al interior de las mismas en respuesta a los intereses, códigos, normas y rituales que comparten dichos grupos dentro de la cultura dominante. Es la forma en que dicha comunidad asume, de forma consciente toda manifestación o expresión de su ser espiritual y material, creado durante su devenir histórico, hállese o no organizada como nación o estado*.

Somos en gran medida lo que la comunidad, a través de sus elementos de socialización (familia, amigos, etc.) hace de nosotros, por lo que la identidad es un conjunto esencialmente relacional.

3.3.2. Acercándonos a la identidad cultural cubana

Centrándonos en el concepto de identidad cultural latinoamericana cabe destacar el hecho de que resulta tremendamente complicado tratar de caracterizar una identidad propia, homogénea a todos los países que conforman el territorio; ya que la eliminación de mitos arcaicos acerca de la fundación del continente a manos de los movimientos colonizadores hacen que el pueblo no tenga conocimientos claros sobre sus raíces. Y como afirma Freud, para generar sentimiento de nacionalidad (como elemento de pertenencia) es necesario que los pueblos tengan conocimiento sobre sus orígenes.

Por ello resulta necesario recordar que el continente americano estaba inicialmente habitado por numerosos aborígenes, dentro de ellos tres grandes culturas: mayas, aztecas e incas, que poseían una vasta riqueza

cultural: fuertes estructuras políticas, sociales y económicas, varios idiomas, diferentes religiones y una gran producción artística. Los pueblos amerindios mantenían una constante armonía entre el hombre y la naturaleza, sus propias cosmovisiones y mitologías para entender o interpretar el mundo. Algunas de estas culturas no alcanzaron a desarrollar la escritura, pero lograron importantes avances en la medicina, la astronomía, la arquitectura, la ingeniería y la agricultura.

A pesar de que resulta labor de gran complejidad tratar de encontrar una identidad cultural común a todos los países que configuran América Latina, en ese pasado primitivo podemos encontrar una serie de huellas fundamentales para la identidad americana, elementos como la vida comunitaria, la solidaridad, el respeto por la naturaleza, las técnicas y la no acumulación de bienes materiales, de gran importancia para construir la identidad que buscamos.

Como la historia refleja, el continente latinoamericano se compone de una diversidad cultural interesante para ser estudiada en profundidad; al ser tan amplio, tanto en términos geográfico como culturales, no podemos entenderlo como una sola unidad cultural, sino que es necesario ampliar la mirada y entenderlo como una amalgama de culturas que comparten una serie de rasgos comunes (lenguaje común en casi todos los países, procesos similares de colonización e independización, etc.).

En el caso cubano, se entrelazan y se yuxtaponen las más complejas influencias culturales latinas, africanas y asiáticas en un espacio geográfico caracterizado por choques, encuentros y mutuas transculturaciones que dieron origen a un nuevo elemento identitario específico: el mestizaje cultural, que trajo consigo la necesidad de establecer una cultura propia, la cultura cubana.

Al abordar la temática de la identidad cultural cubana es necesario tomar conciencia de la complejidad y singularidad del término, debido a su propia naturaleza y a la dificultad con la que nos encontramos a la hora de tratar de identificarla o medirla.

Para analizar la sociedad cubana hay que tener en cuenta estas cuatro características principales³⁷:

37 Antonio Santamaría García y Consuelo Naranjo Orovio, La historia social de Cuba, 1868-1914. Aportaciones recientes y perspectivas. s/f.

1. La diferenciación entre la conformación y la transformación de los rasgos socioculturales como proceso real continuo.
2. La necesidad de abordar el problema de manera interdisciplinaria, analizándolo a lo largo de la historia.
3. La situación política, económica y social concreta (tanto nacional como internacional) en momentos concretos de la historia que han generado una serie de acontecimientos que han marcado cambios cualitativos en el transcurso de la misma.
4. Entre las particularidades de la formación de la identidad cultural cubana para la conformación de una visión histórica tienen fundamental importancia el *mestizaje* racial fruto de la conquista y la *colonización*.

Al referirse a la Identidad Cultural del cubano, es necesario tener en cuenta los siglos de mestizaje racial, el proceso de transculturación y el sincretismo religioso que a finales del siglo XVIII provocan un fenómeno de diferenciación cultural en relación a los troncos originales, y permiten la formación de la nacionalidad y la toma de conciencia de su existencia.

Por otro, la situación geográfica de Cuba y las circunstancias históricas (período de la Ilustración) la isla recibe una mayor influencia cultural e ideológica procedente de diversos confines del mundo, específicamente de los países desarrollados de Europa y de los Estados Unidos.

La conquista y colonización originaron una compleja composición racial y etnocultural, sobre cuya base se configuró una estructura de clases en el período de la pseudorepública. La plena integración de estos elementos en una nacionalidad no exenta de discrepancias y contradicciones de diverso tipo y su concreción en nación tuvieron lugar a partir de la primera guerra de los 10 años, contra España que unificó en un solo movimiento revolucionario la lucha por la liberación nacional y la emancipación humana. En este proceso ha tenido lugar continuidades, rupturas y superaciones que han caracterizado a los modelos sociales que se han diferenciado por las condiciones históricas concretas nacionales e internacionales.

El período comprendido entre 1902 (2ª Intervención norteamericana) y 1959 (triunfo de la Revolución Cubana) estuvo marcado por una sociedad esclavista, que a la vez generó unas relaciones intraétnicas e interétnicas muy peculiares, vinculadas con la condición política de la isla hasta 1898. La negritud

y el problema blanco fueron dos elementos que abrumaron en la sociedad condicionando su evolución demográfica y la configuración de la nación, ideada fundamentalmente por la elite blanca, a pesar de ello la población negra fue incorporándose lentamente a la vida política y social del país.

A finales del siglo XIX llegó el fin para la esclavitud en Cuba, lo que generó un movimiento migratorio de gran magnitud, debido fundamentalmente a dos factores, por un lado la demanda de mano de obra, y por otro lado el control y la reducción de los negros.

Con la abolición de la esclavitud en 1868 se desarrolló la lucha contra la discriminación racial y la proliferación de sociedades negras contribuyeron al surgimiento de figuras de origen africano como Antonio Maceo y Juan Gualberto Gómez. La incorporación de los negros a la sociedad civil con igualdad de derechos (por lo menos en la teoría) generó un nuevo contexto de relaciones y tuvo grandes consecuencias en la política, llegando incluso a determinar la propaganda y acción de los gobiernos cubanos.

Tras siglos de mestizaje racial, transculturación y sincretismo religioso, no es hasta finales del siglo XVIII que puede comenzar a hablarse de un proceso de diferenciación cultural entre los fundamentos principales que dieron origen al pueblo cubano, a raíz de ello se dio comienzo al proceso de formación de la nacionalidad y la toma de conciencia de su existencia.

3.3.3. Identidad cultural de la comunidad de Belén

Como venimos viendo a lo largo de este tercer punto, la identidad cultural cubana es una compleja yuxtaposición de culturas configurada con el devenir del tiempo. Por ello me parece interesante remontarnos al inicio, aquél momento en el que se produjo el primer cruce de mundos, y en definitiva de culturas, el cual condicionaría sin ninguna duda la composición de la identidad cultural cubana actual.

La Isla de Cuba hasta el 27 de noviembre de 1492 había estado habitada únicamente por etnias aborígenes (Guanajatabayes, Taínos y Siboneyes) que habían accedido a ella a través de la Florida y el arco de las Antillas Menores.

No obstante, fue en aquél 27 de noviembre de 1492 en el que Cristóbal Colón y su tripulación atracaron sus barcos en un punto de la costa de

Holguín llamado *Barjay*, produciendo el primer encuentro con este nuevo mundo, este archipiélago desconocido que en primera instancia recibió de manera efímera el nombre de Juana³⁸.

El viaje de Colón fue importante, pero sin duda más lo fue su regreso. Semejante descubrimiento cambió la historia de la humanidad, ampliando el mundo de tal forma que ni él mismo fue consciente, pues creía haber hallado el Oriente del extremo Oriente.

El 16 de noviembre de 1519 se funda la Villa San Cristóbal de La Habana, con una misa fundacional cristiana, que refleja ya la importancia de esta religión en la sociedad que se está gestando.

Tras la fundación, los colonos españoles comenzaron con un fuerte proceso de colonización, implantando su idioma, costumbres, credos y eliminando a la población indígena que hasta entonces había conformado la isla; obteniendo como resultado un territorio “limpio”, desconocido, con una cantidad de recursos primarios y riquezas que hacían de la isla un paraíso.

Uno de los factores principales que propulsó el desarrollo de la villa es su privilegiada posición geográfica, ya que era escala obligada de los navíos y flota que venían de las Indias con dirección a España.

Las dos décadas siguientes fueron de gran desarrollo para la villa, estimulando en términos económicos principalmente por “adinerados de paso”, y produciendo un fuerte desarrollo de la construcción. Por otro lado comienza el desarrollo azucarero, que crecía sobre la base de un esfuerzo autóctono. Esta autonomía económica se desarrolló gracias a las condiciones objetivas de la Isla para convertirse en la gran productora, siendo en el siglo XVIII la única colonia del Caribe productora de azúcar blanco.

Paralelamente a este fuerte desarrollo se hace visible la necesidad de mano de obra barata, eficaz, eficiente y “dócil”. Es por ello por lo que se establece un tráfico de esclavos, procedentes en su mayor parte de México (Yucatán) y África, asentándose estos fuera del Centro Histórico, en la zona cercana al puerto, conocida en aquel entonces con el nombre de “*Campeche*”, parte del territorio hoy conocido como “*Belén*”.

38 Eusebio Leal; “Cuba es la Virgen y la barca y los tres Juanes” (<http://www.cubadebate.cu/opinion/2011/08/31/cuba-es-la-virgen-y-la-barca-y-los-tres-juaness/>)

Su ubicación se limita a partir de la calle Muralla hacia el sur hasta llegar al mar. Varios autores e historiadores apuntan a que este barrio se componía de chozas miserables, barracones y labriegos; siendo las principales actividades económicas de la zona: la construcción (mano de obra), extracción y corte de piedra, tala de árboles, agricultura, carpintería de ribera y pesca, alfarerías, etc.

Campeche era una zona compuesta por un mestizaje social de clase baja, con un escaso nivel de alfabetización, una gran carencia de recursos económicos y gran insalubridad en sus viviendas. Con el paso del tiempo la zona fue extendiéndose y desarrollándose lentamente hasta adentrarnos a finales del siglo XVII y comienzos del XVIII. Se ha podido corroborar gracias al análisis bibliográfico, que en este periodo comienzan a desarrollarse las primeras iniciativas de carácter social en la zona de *Campeche*, por parte de la Iglesia Católica.

El primer hogar para niños huérfanos, conocido con el nombre de "*Casa Cuna*" lo fundó el obispo *Gerónimo Valdés* a fines del siglo XVII en una casa existente en la calle Muralla No. 60.

Otra de las instituciones que se crearon en esta época fue la "*Casa de Recogidas de San Juan Nepomuceno*", con el objetivo de separar a las mujeres "incorregibles" de los presos de la cárcel pública, debido a los escándalos que promovían cuando ocupaban una sola penitenciaría.

Así mismo, en la segunda mitad del siglo XVIII se construye el convento de Nuestra Señora de Belén en la finca de recreo del Obispo de Compostela, trató de ubicar un asilo de carácter provisional para las personas convalecientes, dotando de importancia a esta parte de La Habana.

Esta obra comienza por la preocupación del Obispo ante el hecho de que en el municipio de la Habana Vieja solo se contaba con el *Hospital San Juan de Dios*, que evidentemente no era capaz de brindar cobertura a todos los habitantes que correspondía, ya que no podía seguirseles la atención necesaria.

Es por ello por lo que el Obispo don Diego Evelino de Compostela, un importante referente en cuanto a la acción social se refiere, decidió ceder la continuación de su labor a la orden religiosa de los Betlehemitas, la orden religiosa más rica en la primera mitad del siglo XIX.

Periodo Betlehemita

La orden de los Betlemitas fundó esta institución gracias a limosnas recogidas de los vecinos, lo que refleja el interés social y la necesidad en la construcción del Hospital.

La independencia económica del clero regular era tal que el convento constituía una unidad económica con capacidad legal para poseer bienes y efectuar toda clase de operaciones financieras, esa gran solidez económica les permitió desarrollar una importante labor en la salud y en la educación.

Los Betlemitas tuvieron una gran influencia sobre el barrio, dándole nombre e incluso llegando a determinar las raíces culturales de la comunidad, gracias a la gran gestión que llevaron a cabo a la hora de estrechar relaciones entre el clero regular y la población insular produciendo buenas relaciones económicas que dotaron de cierta solidez económica a la zona.

En cuanto a la educación, numerosos autores exponen el hecho del abandono y la poca preocupación por parte del Gobierno Colonial hacia su *pueblo*, por lo que cabe esperar que el nivel de alfabetización de la zona de Belén era prácticamente nulo. Además, la clase social que componía la zona era de personas sin libertades, siendo la educación un privilegio fuera de su alcance.

En el convento se implantó la primera escuela gratuita de la ciudad, para enseñar a leer y a escribir a los niños de la zona. La escuela daba matrícula a unos 500 alumnos, admitía a todos aquellos que se presentaban, sin distinciones de raza o género, y proveía de los materiales necesarios a los más necesitados.

Se centraba en la lectura y la escritura, impartiendo también nociones de gramática, ortografía y aritmética.

Podría decirse que los únicos esfuerzos realizados en la educación a lo largo de este período se debieron a las gestiones de obispos ilustrados, como *Compostela*, y de congregaciones religiosas como la de los Betlemitas o los Jesuitas; de ahí otro de los factores del porqué del surgimiento del barrio alrededor del convento.

Resulta obvio que el trabajo sociocultural trasciende el ámbito religioso y penetra en el entramado social, educacional, asistencial, en beneficio de la incipiente Comunidad de Belén; hasta tal punto que parte de la población comienza a depender económicamente del convento o al menos a

subordinase a ellos, ya que los criollos vivían y trabajaban en propiedades conventuales.

Con el paso del tiempo comienzan a generarse unos fuertes lazos económicos y sociales entre el clero regular y la población criolla, generando así una alianza católico-criolla que propició un sentido de pertenencia al barrio como elemento primario de la identidad; ya que el clero criollo tenía de base una cultura diferente a la del peninsular, identificándose mucho más con los intereses de su pueblo natal que con los de una España que jamás había visto.

Durante el siglo XVIII se desarrolló un movimiento ideológico conocido como "La Ilustración". El movimiento ilustrado llegó a la Isla de Cuba de la mano de Carlos III, entendiéndola como la ideología de una nueva clase en ascenso: "la burguesía".

La Ilustración es un movimiento sumamente importante para cualquier pueblo, ya que proporciona las herramientas para que los individuos que lo conforman puedan pensar por sí mismos; supone el triunfo de la razón frente a la fe, lo que propició un período turbulento para la Iglesia.

El 19 de enero de 1821 se suprimió el convento, incluyendo el funcionamiento del hospital que tanta fama había alcanzado por su limpieza, organización y buen trato justo y equitativo. De esta forma desaparece de Cuba la orden religiosa que hasta la fecha mayor importancia y éxito había alcanzado en el mantenimiento de la Salud Pública y la enseñanza primaria; además de haber convertido al convento de Belén en uno de los puntos más relevantes en la geografía habanera, dotando así de importancia a la zona.

El 26 de noviembre de 1853, la reina Doña Isabel II firmó la Real Cédula dirigida al Gobernador General de la Isla ordenando la fundación de un colegio de la compañía de Jesús en alguno de los conventos que habían sido suprimidos.

Los padres jesuitas tomaron posesión del convento de Nuestra Señora de Belén el 16 de enero de 1854.

Periodo Jesuita

Los jesuitas realizaron una importante labor educativa en el ámbito de la meteorología y la medicina. Al igual que los betlemitas se encargaron de la

educación de las clases más pobres de la sociedad, mediante instrucciones morales y religiosas que daban todos los domingos a más de 600 niños, gran parte de la Comunidad.

Otro de los aportes a destacar fue el *Observatorio meteorológico de Belén* fundado en 1858. Era de vital importancia para tratar de predecir los fenómenos naturales y así evitar las pérdidas que los mismos provocaba; además La Habana era el sitio ideal por su situación geográfica, ya que se encontraba en medio de la trayectoria de las tormentas tropicales.

De esta forma, la influencia de las Órdenes religiosas Betlehemita y Jesuita en las raíces culturales de la Comunidad de Belén incidieron significativamente en la forma de percibir y transformar la sociedad, de expresarse, de sentir y de pensar, lo que constituye la identidad de este grupo social a finales del siglo XVIII.

Los dos siglos de colonización crearon una compleja composición racial y etnocultural en este barrio, sobre lo que se formó una estructura clasista. Al concepto de nacionalidad, además de la ilustración, influyen también las Órdenes Betlehemita y Jesuita. Esta integración tuvo lugar a partir de la primera guerra contra España, dónde se unen esclavos y criollos en un solo movimiento revolucionario para la lucha por la liberación nacional y por la emancipación humana. El 1 de abril del año 1869 nace la Constitución cubana. Comienza Cuba como nación, siendo la guerra el crisol que fundió la nacionalidad cubana.

Los rasgos psicosociales del barrio se expresaron desde el surgimiento de la nacionalidad en las obras de Francisco Arango y Parreño, Feliz Varela, José Antonio Saco, José de la Luz y Caballero y de otras eminentes figuras cubanas de las letras y las ciencias en el Real Colegio de Belén.

Ambas órdenes jugaron un importante papel en la educación de los jóvenes de la Comunidad. Ésta es importante a la hora de comprender los procesos de cambio social que permiten reflexionar en aquellos valores culturales que caracterizan a la barriada.

En el siglo XX con el surgimiento del Vedado las familias adineradas de La Habana Vieja emigraron. En las casonas que éstos abandonaron nacían ciudadelas y casas de apartamentos para la población de bajos ingresos y nivel cultural. De esta forma, se desarrolla un proceso de exclusión social de los sectores que aquí vivían. Dichas ciudadelas estaban sobre habitadas, con situaciones de insalubridad y falta de higiene dónde nace un sentimiento

de solidaridad, hermandad y convivencia que había caracterizado al núcleo inicial de hombres que luchó por la libertad de los cubanos.

Este hecho modificó el sistema de convivencia e impactó los ámbitos político, económico, social y cultural. Nace el sincretismo religioso que influye en las costumbres, tradiciones e idiosincrasia de sus habitantes.

Sus limitaciones económicas y la discriminación social le impedían el acceso a la educación y a la cultura, por lo que se formó una cultura marginal caracterizada por juegos de mesa, el baile, el desarrollo de habilidades manuales y una forma de vivir, fuera del hogar, provocada posiblemente por el estado deplorable de los inmuebles y la falta de recursos para su mantenimiento.

El triunfo de la revolución el primero de enero de 1959 transformó radicalmente la base económica y social de la nación, posibilitando el acceso a todo el pueblo al poder político y realizando transformaciones socioculturales influyendo notablemente en la barriada de Belén, contribuyendo a su educación, al desarrollo de valores y al enriquecimiento cultural e intelectual de sus miembros.

Se trataba de un barrio de prostíbulos, juegos de casino, proxenetas, delincuencia. Tal era el nivel de delincuencia, que según cuenta una de las personas entrevistadas, "Sólo dos calles eran seguras de transitar, por las demás calles se corría mucho peligro. De hecho a uno de los círculos infantiles de esta zona *Mi casita colonial* le llamaban el solar de los muertos porque no había una día que no hubiese un muerto".

Para conseguir terminar con la marginación de estos sectores de población a aquellas ciudadelas las convirtieron en círculos infantiles, escuelas, y policlínicos, y a las personas que vivían allí le dieron otro hogar. Sin embargo, hoy en día aún quedan vestigios de estas ciudadelas.

Bajo este contexto nace la ODH con un amplio programa de rehabilitación social y creando la DGAH para llevar a cabo una acción social vinculada a lo humanitario como ayuda a los más necesitados y a lo social para modificar el medio y elevar las condiciones de vida.

De esta forma, se crea el Convento de Belén en 1998 que lleva a cabo un programa sociocultural que tiene como fundamento *expresar la identidad cultural de la comunidad y desarrollar nuevos patrones de comportamiento más positivos, promoviendo cultura al adulto mayor.*

Por tanto, estos años de trabajo en Belén han llevado a un cambio general positivo en la barriada. Creándose en el centro de día un sentido de pertenencia, una estructura de grupo social, que permite la socialización del individuo, y que conlleva una interiorización de patrones de comportamiento que las personas asimilan y convierten en reglas personales, transmitiéndolo día a día a sus propias familias. A partir de Belén además de elevar la calidad de vida de la comunidad y el nivel cultural, se recrea y enriquece la identidad cultural del barrio.

3.3.4. *Caracterización de la identidad cultural de la comunidad de Belén en la actualidad*

En el siguiente apartado mi propósito es tratar de ofrecer al lector una imagen de la comunidad de Belén en la actualidad, una caracterización del barrio gracias a los datos obtenidos a través del *Censo de Población y Vivienda de 2012*, último censo realizado en el país. Así mismo, las gráficas que se muestran a continuación han sido extraídas del propio documento del censo.

El Municipio de La Habana Vieja tiene un área de 4,32 Km² y una población de 96.479 habitantes, de los cuales 14.472 son adultos mayores (el 17% de la población total). En su centro histórico viven 66.752 personas y en la barriada de Belén 14.217 personas, en 4.448 viviendas ocupadas.

Población que compone la barriada de Belén

Grupos de edad/ Sexos	0-14	%	15-59	%	60 y más	%	Total	%
Hombres	1.450	21,6	4.361	65,0	897	13,4	6.708	100
Mujeres	1.390	18,5	4.806	64,0	1.313	17,5	7.509	100
<i>Total</i>	<i>2.840</i>	<i>20,0</i>	<i>9.167</i>	<i>64,5</i>	<i>2.210</i>	<i>15,5</i>	<i>14.217</i>	<i>100</i>

En la barriada de Belén, el sexo predominante es el femenino, ya que abarca el 52,8% de la población total. Este fenómeno se ha producido históricamente en todo el casco histórico de La Habana, a causa de la acción de las migraciones internas y externas, así como por causa de la sobremortalidad masculina.

Grupos de edades							
0-14	%	15-59	%	60 y más	%	Total	%
2.840	20,0	9.167	64,5	2.210	15,5	14.217	100

Al examinar la estructura etaria, se aprecia lo que demográficamente se denomina "envejecimiento poblacional", o sea el incremento paulatino del porcentaje de las personas de 60 y más años de edad.

Este fenómeno nos llama la atención teniendo en cuenta que el porcentaje de mayores de 60 años es casi igual que el de menores de 14.

Características étnicas	Población	%
Blanca	6.855	48,2
Negra	2.793	19,7
Mestiza	4.531	31,9
Asiática	38	0,2
<i>Total</i>	<i>14.217</i>	<i>100,0</i>

La estructura étnica de la población enumerada resulta de interés por cuanto se vincula con las restantes características socioeconómicas, culturales y habitacionales de los residentes.

La mitad de los habitantes son blancos, casi un tercio mulatos, y casi uno de cada 5 negros.

Predominan las mujeres blancas y mestizas. Cinco de cada nueve personas son del sexo femenino.

Las características educacionales que se muestran a continuación fueron investigadas para la población a partir de 6 años.

A pesar de que el sistema educativo tenga sus diferencias con el implementado en España, podemos hacernos una idea: el *nivel medio básico* (secundaria básica y obrero calificado) lo ha alcanzado una de cada cuatro personas de 6 años y más, y el *nivel medio superior* (preuniversitario, técnico medio y educación pedagógica) cuatro de cada once personas en esas edades, proporciones muy similares a las medias del centro histórico. No completó la primaria el 13,8 %, las cuales aparecen sin ningún nivel educacional terminado.

Nivel educacional	Total	%
Ninguno	1.824	13,8
Primaria	2.167	16,4
Secundaria básica	3.237	24,6
Obrero calificado	141	1,1
Preuniversitario	2.852	21,6
Técnico medio	1.897	14,4
Educación pedagógica	62	0,5
Superior	1.002	7,6
<i>Total</i>	<i>13.218</i>	<i>100,0</i>

Estas cifras nos permiten comprender que, a pesar de ser un barrio de origen humilde, el 90% de sus habitantes poseen un nivel educativo mínimo.

Como bien sabemos, el casco histórico, y en especial el complejo de Belén parte de una situación de hacinamiento e insalubridad en sus viviendas, no obstante el censo nos muestra los siguientes datos:

Viviendas					Personas por vivienda ocupada
<i>Total</i>	<i>%</i>	Ocupada	<i>%</i>	Población	
4 863	100	4 448	91,5	14 217	3,19

Se contabilizaron 4.863 viviendas, de ellas 4.448 ocupadas con residentes permanentes y temporales. El resto de viviendas contabilizadas como no ocupadas pertenece a las viviendas cerradas o locales de trabajo.

Realizando una regla de tres podemos comprobar que corresponden 3,19 habitantes por vivienda ocupada, cifra que no parece demasiado llamativa teniendo en cuenta la situación que venimos exponiendo a lo largo del trabajo. Sin embargo, 4.863 viviendas si que son una cifra a tener en cuenta considerando el tamaño del barrio en el que nos estamos centrando, alcanzando una altura sus casas no superior a las 3-4 plantas.

Otro dato importante a la hora de tener en cuenta la situación de las viviendas es el proporcionado por el uso del agua, ya que el agua es un elemento fundamental para la existencia del ser humano.

Las cifras censadas revelan una situación deficitaria en el suministro del agua. Su ubicación, frecuencia, carga manual y almacenamiento aparece en la tabla a continuación:

Uso del agua	Viviendas	%
Ubicación de la llave o pila		
Dentro de la vivienda	3.445	77,4
Fuera de la vivienda	701	15,8
En el exterior del inmueble	199	4,5
Conducida por otros medios	103	2,3
Frecuencia		
Diaria	3.218	72,3
Días alternos	591	13,3
Una vez por semana	46	1,0
Irregularmente	487	11,0
Nunca recibe agua	106	2,4
Carga manual	1.319	29,7
Almacenamiento		
Tanque conectado a la red	2.414	52,3
Tanque sin conexión a la red	1.541	34,6

El 22,6 % de las viviendas tiene ubicada la pila del agua en un lugar que no es dentro de la vivienda o el agua es conducida por otros medios. El 3,4 % de las viviendas recibe el agua una vez por semana, o nunca la recibe. De forma irregular el agua es suministrada a algo más de una de cada diez viviendas. En casi un tercio se carga manualmente y en poco más de la tercera parte la almacenan en tanques sin conexión a la red de abasto de agua.

En cuanto a los aspectos sociales del barrio, la actual comunidad de Belén es un espacio de socialización, y como espacio de socialización que es supone un gran recurso y sostén para todos los sujetos que conforman el conglomerado social que en él residen, posibilitando que el individuo pueda desarrollar sus potencialidades con plenitud.

Como he podido comprobar en primera persona, las familias están insertadas en redes sociales de intercambio con los vecinos, las organizaciones y la escuela; las puertas de las casas están abiertas, dispuestas a “echar una mano” a aquél que lo necesite, creando una telaraña invisible de relaciones sociales en las que el individuo se apoya recreando su identidad y su sentimiento de pertenencia.

Lo característico del modo de vida comunitario son los espacios de socialización y es su célula básica, además de la familia como hogar.

La familia comienza a vivir intensamente cuando los niños terminan la escuela y los jóvenes y adolescentes hacen vida familiar-comunitaria, es multigeneracional dado que en la misma casa conviven hasta 3 y 4 generaciones. El hogar familiar es un espacio en el que todas las edades interactúan, ya que sin importancia de la edad o de la condición física, por regla general los adultos mayores permanecen con sus familias, siendo la comunidad su espacio de desarrollo y socialización.

En el barrio de Belén la vida se hace de puertas para afuera, por ello puedes relacionarte fácil y libremente con las personas de la comunidad, sostener intercambios sociales, dado que existe una cultura política, deportiva y musical. Ese capital acumulado es parte del patrimonio comunitario y de un bienestar intangible.

3.4. Investigación de campo: *El Centro de Día desde la perspectiva del Trabajo Social*

Desde el comienzo esta investigación surgió con un doble objetivo, por un lado tratar de sistematizar una experiencia que bajo mi punto de vista y hablando en términos tanto profesionales como personales ha sido muy enriquecedora, y por otro lado *“demostrar que el conjunto de actividades que conforman el programa sociocultural del centro de día el Convento de Nuestra Señora de Belén reflejan la identidad cultural de la comunidad de Belén y se construye teniendo a la misma como base”*.

De esta manera, los objetivos específicos que se planteaban son:

- Evaluar si los talleres materializan sus necesidades y tienen como base su identidad cultural.
- Evaluar cómo el programa sociocultural eleva la calidad de vida de los adultos mayores y los prepara como sujetos de transformación de sus propias contradicciones para lograr el desarrollo social.

Todo ello bajo la hipótesis de que *“la identidad cultural de la comunidad de Belén es el fundamento del programa sociocultural, reflejándose esta en sus actividades”*.

Al descomponer la hipótesis encontramos tres elementos fundamentales:

1. La unidad de análisis u observación: *La Comunidad*
2. Variables: *Programa Sociocultural e Identidad Cultural*
3. Los términos que unen y relacionan: *El conjunto de actividades refleja*

Puesto que el objeto de esta investigación es el estudio del fenómeno social “la identidad cultural de la comunidad de Belén”, en un primer momento ha sido necesario conceptualizar el término para posteriormente tratar de medir a través de una serie de indicadores las distintas variables que lo componen.

Al abordar la temática de la identidad cultural es necesario tomar conciencia de la complejidad y singularidad del término, debido a su propia naturaleza y a la dificultad con la que nos encontramos a la hora de tratar de identificarla o medirla.

El término *identidad* se invoca frecuentemente para tratar de explicar la interacción social, puesto que todo proceso de interacción implica que los interlocutores en cuestión se *reconozcan* entre ellos mediante la puesta en marcha de mecanismos a través de los cuales asumen una identidad de rol que ha de ser entendida y aceptada por el otro, de esta manera la interacción se hace posible.

Es la forma en que la comunidad acepta y asume toda manifestación o expresión de su esencia espiritual y material, creado con el transcurso del tiempo.

Como se expone en el apartado anterior, si tratamos de descomponer el término en distintas dimensiones, seremos conscientes de que el término como tal representa

“el conjunto de valores, orgullos, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento que actúan sobre un grupo social determinado condicionando una respuesta correspondiente a los intereses, códigos, normas y rituales que comparten dentro de la cultura dominante que se ha ido transmitiendo de generación en generación”³⁹.

39 Maltos Alcalá y Gell Labañino : *Papel de la familia en el desarrollo de la identidad cultural de la tribu Kikapù*, en Contribuciones a las Ciencias Sociales, agosto 2011, www.contribucionesalasciencias.com.

Así pues, encontramos que las distintas *dimensiones* que lo componen son:

- Formación y cultura general.
- Religión.
- Relaciones familiares.
- Alimentación.
- Valores, hábitos, normas de conducta y relaciones sociales.

Llegados a este punto necesitamos encontrar la forma de medir cuantitativa y cualitativamente cada una de estas dimensiones, y para ello utilizamos una serie de *indicadores*⁴⁰ propios de cada dimensión:

- Estudios realizados.
- Gusta leer. Frecuencia semanal.
- Toca algún instrumento.
- A que manifestaciones culturales suele asistir (Cine, teatro, danza).
- Visita museos o lugares emblemáticos de La Habana Vieja.
- Que religión profesa.
- Cantidad de hijos.
- Cuantas generaciones habitan en la unidad familiar.
- En que consiste su alimentación básica.
- Cuantas comidas realiza diariamente.
- Relaciones con sus vecinos.
- Cuantas veces se reúne con sus amistades.
- Tiempo que lleva participando en las actividades/talleres socioculturales del Centro de Día.

eumed.net/rev/cccss/13/

40 Variable mediante la cual nos aproximamos al conocimiento de las propiedades de un objeto, que no pueden ser medidas directamente. Los indicadores sociales son construcciones cuantitativas basadas en observaciones, que reflejan un aspecto de la vida social en el que estamos interesados o la evolución o tendencia que en dicho aspecto tiene lugar.

- Actividades/talleres en que participa.
- Participa como espectador o miembro.
- Actividades/talleres que más le motiva participar.
- Actividad/ taller más útil.
- Actividades y talleres que potencian las habilidades y la creatividad.
- Frecuencia de participación en las actividades/talleres.
- Adecuación de espacios (ubicación y disposición del mobiliario) para realizar los talleres.
- Adecuación del equipamiento (material, recursos humanos) para realizar los talleres.

Para realizar la medición de las dimensiones que componen la identidad cultural de la comunidad de Belén me bastará de un “registro de conductas observadas” y de un “cuestionario sobre la identidad cultural y el sentido de pertenencia” (creado a partir de la conversión de los indicadores en preguntas) que realicé a los miembros del centro de día durante mi pasantía en el mismo, así como del análisis de datos estadísticos obtenidos del “Censo de población y viviendas del barrio de Belén” (analizado en el apartado 3.3.4. *Caracterización de la identidad cultural de la comunidad de Belén en la actualidad*).

A modo de recapitulación, a partir de la década de los 90, desde la DGAH se lleva a cabo un Sistema de Servicios Sociales para la atención de la población de La Habana Vieja, gracias al Historiador de La Habana Dr. Eusebio Leal Spengler.

Los componentes fundamentales de este Sistema de Servicios Sociales son:

- Un ámbito específico de actuación: el centro de día para atender las necesidades sociales y para movilizar los recursos humanos.
- Una oferta específica de servicios y prestaciones sociales: programa sociocultural.
- Una red de equipamientos para la prestación de estos servicios: el sistema del Historiador y la infraestructura de la DGAH (Servicios de Óptica, Fisioterapia y Alimentación).

- Un presupuesto financiero.

Así pues, el centro de día reúne a un conjunto de personas que configuran un grupo social; ya que están mutuamente integrados, poseen cierta estabilidad y conciencia grupal. En él participan como promedio diario unos 700 adultos mayores, desarrollándose un programa sociocultural anual, que comprende talleres de diversa índole: medio ambiente, medicina natural y tradicional, danza, música, naturaleza muerta, teatro, memoria y otros.

Las principales actividades que se llevan a cabo a través del susodicho programa sociocultural son:

- Reflexión en Casa.
- Talleres de género, artesanía, teatro, tejido, títeres, música, literarios, valores, danzas meditación y antiestrés, energía y reflexión.
- Actividades y festivales deportivos y recreativos.
- Encuentros y Conferencias de Salud.
- Conciertos, peñas, exposiciones, cine-debates, graduaciones corales, concursos.
- Celebraciones de fechas conmemorativas y de recordación.
- Peñas culturales.
- Actividades Infantiles y con personas con discapacidades.
- Recordando el ayer.
- Desfiles de moda.
- Comportamiento en el comedor.
- Intercambio inter-generacional.
- Misa.

3.4.1. *Resultado de las entrevistas*

Las actividades del Programa Sociocultural reflejan la Identidad Cultural de la Comunidad y reafirman el conjunto de valores, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento que permiten el desarrollo de las relaciones sociales en este grupo social, asumiendo los sujetos de forma consciente su espiritualidad.

Por ello la entrevista y sus resultados se estructuró en 4 partes principales:

I. Asistencia y participación en el convento

El Centro de Día ofrece soluciones en beneficio de la comunidad brindando una serie de servicios diurnos para la rehabilitación integral y la recreación, así como un programa sociocultural que actúa como sistema para mejorar la calidad de vida de los adultos mayores y se proyecte al medio social donde viven.

El 65,56% de los adultos mayores que conforman la comunidad del Convento de Nuestra Señora de Belén llevan acudiendo al mismo 5 o más años, lo que conlleva que sea un grupo constante y consolidado.

Debido a la gran cantidad de personas que acuden al Centro de Día, unido a la escasez de espacio para acoger a más personas, ha provocado que durante los últimos años se haya reducido considerablemente el número de ingresos, provocando así que el grupo se mantenga estable (sin entradas y generalmente sin salidas) a lo largo de los últimos años.

El trabajo social entendido como acción organizada para la transformación social se desarrolla mediante *actividades deportivas* (gimnasia, eventos deportivos, festivales deportivo-recreativo-cultural), *actividades culturales* (conciertos, cumpleaños, excursiones, peñas, exposiciones, cines debate, graduaciones de grupos corales, concurso de baile) y *talleres* (de género, artesanía, teatro, tejido, títeres, música, literarios, valores, danza, talleres de terapia ocupacional especializados en meditación y antiestrés, reflexión).

Tras la tabulación de las entrevistas, los resultados obtenidos en el apartado "participación en las actividades" muestran que el 100% de las personas entrevistadas participan en la reflexión, de ellos un 15% activamente como colaboradores y el 85% restante como espectadores.

Con un índice algo menor, el 50% de las personas entrevistadas, la asistencia y participación en la gimnasia matutina, manifestando el resto padecer artrosis, que agravada por el clima húmedo de Cuba les genera un fuerte dolor en las articulaciones.

En cuanto a los talleres que se ofrecen, son parche (27 personas), tejido (25 personas), actividades culturales (21 personas) y dominó (21 personas) los más solicitados.

El taller de parche orientado a preservar las tradiciones es uno de los más frecuentados, pues en la época colonial existía el Grupo de Bordadoras y Tejedoras de Belén procurando este taller mantener esta tradición centenaria con el objetivo de transmitir esas habilidades y mantener viva la memoria histórica que forma parte de su identidad cultural.

Observé que después de realizar la reflexión un gran número de abuelos se reunían para jugar al dominó. Podían pasarse horas jugando, y no solamente ellos, sino que en los alrededores del convento se veían grupos de hombres sentados alrededor de una mesa y jugando y apostando.

En un primer momento no llamó mi atención, sin embargo, conforme fueron pasando los días me empecé a preguntar ¿por qué el dominó y no otro juego? Así que empecé a jugar con ellos para comprender en primera persona la pasión por este juego.

Con preguntas informales a los abuelos durante las partidas concluí que este juego es parte de la cultura del pueblo cubano y de su vida cotidiana. Recordaban haber jugado al dominó toda su vida, y que durante los momentos de mayor dificultad económica (el periodo especial) jugaban al dominó, como forma de evadir la realidad y de compartir con sus amigos, vecinos un buen rato, fomentando una serie de valores. Además uno de ellos me decía *"es un vicio sano, nos mantiene la memoria fresca"*.

Otra de las características de la Comunidad de Belén, es que profesa el sincretismo religioso. Por esta razón el Centro de Día incluye la celebración semanal de la misa por el sacerdote de la parroquia.

Se puede afirmar que más del 80% de los feligreses asisten a misa para adorar a sus dioses en las imágenes de los santos de la iglesia católica. Esta práctica se realiza desde que los negros esclavos africanos vivían en Campeche (nombre original de la Comunidad de Belén).

A la hora de valorar de manera general los talleres, el total de las personas entrevistadas se sienten conformes con los que se ofertan y por el momento no tienen peticiones o quejas que añadir. Además, con las actividades mencionadas se logra la interacción social, física, y emocional, además de programas de capacitación, orientación y educación en salud para fomentar el auto cuidado.

Me resulta interesante recalcar el hecho de que la reflexión es la actividad principal del programa sociocultural, ya que mantiene activos y orientados a los adultos mayores en tiempo y espacio, proporcionándoles

conocimientos en cultura y actualidad, así como nuevos aprendizajes adecuados para la vida en esta nueva fase.

Promueve el rescate de los valores humanos, la vocación y las tradiciones culturales. Se desarrollan con la participación activa de los sujetos, para la toma de medidas oportunas, la prevención de enfermedades e incrementar la calidad de vida.

Sus contenidos están dirigidos a la adopción de comportamientos beneficiosos y al desarrollo de medidas concretas, aplicables en momentos de alta vulnerabilidad, introduciendo una conciencia crítica en el sujeto para que este sea capaz de generar cambios en el medio.

Además permite la interacción entre los ancianos y los trabajadores, ya que crea las condiciones para intercambiar opiniones, generando así una visión crítica y prepara a los grupos para atender diversos aspectos de la vida diaria de la institución. Es una manera de educar al colectivo en los valores de consagración, vocación y sacrificio diario, por lo que obtener un 100% de asistencia es todo un mérito.

II. Aportación personal de la asistencia y participación en el convento

En este segundo apartado se exponen los resultados obtenidos en las preguntas relacionadas con ¿qué beneficios te ha aportado Belén durante tu estancia en el Centro de Día?

La utilidad de las actividades y talleres realizados tiene que ver con la importancia del envejecimiento activo, ya que la reflexión les incentiva a pensar y asumir una conciencia autocrítica.

La gimnasia matutina fomenta el desarrollo de sus habilidades físicas como proceso fundamental para el mantenimiento de la salud; mientras que los talleres ayudan al desarrollo y estímulo de las capacidades mentales e intelectuales, las habilidades manuales, la destreza manual y la capacidad creativa para el diseño de objetos.

Como explicaban durante las entrevistas, para ellos es fundamental seguir desarrollando sus capacidades y habilidades, y casi la totalidad de los adultos mayores entrevistados afirman que fueron conscientes de este hecho una vez que entraron a formar parte del centro de día de Belén.

Además de preguntarle por los beneficios, también se les hicieron preguntas relacionadas a su estado de ánimo, antes de entrar a Belén y una vez dentro.

Casi la totalidad de los adultos mayores de Belén declaran sentirse alegres siempre, y más aún cuando acuden al centro de día, ya que este es un lugar donde aliviar tristezas.

Tan solo ocho de los entrevistados afirman sentirse desmotivados o tristes, sentimiento que, según los profesionales del centro de día, va ligado a una reciente falta o pérdida de autoestima o autorrealización a causa de la jubilación, teniendo en cuenta estas edades.

En el apartado de la entrevista relacionado a los deseos, miedos, mejores y peores momentos del día, el 100% de los entrevistados afirmaba que su peor momento del día era aquel en el que no estaba en Belén, ya que se sentían tristes, desocupadas, inútiles. Siendo el fin de semana un gran bache para su estado de ánimos.

Para la gran mayoría su principal temor es la pérdida de los hijos, pues muchos de ellos han emigrado fuera de Cuba y el hecho de no tener noticias constantes les crea ansiedad y tristeza.

Al tratarse de personas mayores, la gran mayoría están jubiladas, por lo que no tienen una ocupación permanente, muchas de ellas han perdido a sus seres queridos (amigos, familia, pareja), los hijos han emigrado, es decir, para la totalidad de las personas entrevistadas Belén es su segunda casa, un lugar en el que hay quien se preocupe por ellos, un lugar en el que compartir, un lugar en el que sentirse identificado con muchas otras personas que se encuentran en una situación similar.

A modo de observación personal me parece interesante dejar claro que la gran mayoría de las personas encuestadas (142) se mostraron receptivas y atentas a las preguntas, dispuestas a abrirse incluso en los aspectos más personales, llegando a emocionarse y a emocionarme en numerosas ocasiones.

Únicamente 7 entrevistados han dado muestra de síntomas de deterioro cognitivo o mental, por lo que divagaban en las respuestas, y 2 han mantenido una actitud cortante y defensiva, respondiendo brevemente y mostrando poco interés.

En cuanto a la proyección de la imagen personal, el 98% de los encuestados consideran que la imagen que uno proyecta de sí mismo es importante, por ello actúan y consideran que han de actuar de tal forma que sean un ejemplo a seguir ante sus compañeros, siendo la solidaridad, el respeto, la alegría y la honestidad las características más destacadas como importantes.

Tener conciencia de que la imagen que uno proyecta es importante hace que se sientan útiles, lo que consecutivamente genera una esperanza de vida positiva, dentro del convento y fuera de él.

Únicamente 2 de las personas encuestadas admiten no sentirse útiles en ningún ámbito de su vida, a causa de razones personales (perdida de un ser querido, hijos inmigrantes).

III. Características culturales de los Adultos Mayores de Belén

La barriada de Belén, Campeche en sus inicios, se venía caracterizando por ser una barriada marginal, con escasos recursos económicos y escaso nivel cultural. No obstante, con el triunfo de la revolución el nivel cultural del pueblo cubano se elevó considerablemente.

En este apartado se muestra información sobre las características culturales, el nivel educativo, etc. de los adultos mayores de Belén.

El 47,72% de los adultos mayores entrevistados cursaron estudios secundarios o preuniversitarios, el 29,14% finalizó la primaria, el 15,23% realizó estudios de técnico medio y el 11,92% universitarios. De estos últimos el 66,67% se encaminó por la rama de humanidades, en la especialidad de educación la gran mayoría.

De todas las personas entrevistadas únicamente 1 no sabe leer ni escribir, y 2 no realizaron ninguna etapa de estudiantes.

Durante una de las entrevistas, al llegar al apartado del nivel cultural y educativo la mujer entrevistada dijo algo que me impactó. Ella me hablaba sobre el antes y el después del complejo de Belén tras el triunfo de la revolución, pues para ella, el triunfo de la misma es un hecho que ha marcado fundamentalmente la historia del pueblo cubano, convirtiéndolo de un pueblo sumiso a un pueblo culto y rebelde.

Ella provenía de una familia pudiente, tenían varios negocios por cuenta propia, y con la llegada de la revolución estos negocios se los arrebataron. Al finalizar su historia ella me dijo, *"a mi y a mi familia la revolución nos lo quitó todo, pero yo seré fidelista hasta la muerte"*.

En cuanto al nivel cultural de los miembros del centro, la mayoría afirma leer habitualmente, sobre todo la prensa, ya que lo consideran una fuente de información de vital importancia para obtener noticias del mundo.

Casi la totalidad de los entrevistados participa en las actividades culturales del convento. En cuanto a las manifestaciones culturales que se realizan en la ciudad, un alto porcentaje muestra interés, sin embargo, a causa de la falta de movilidad, escasos recursos económicos, y el miedo a la noche, no suelen acudir a las manifestaciones culturales que se desarrollan fuera del convento.

A pesar de que el programa sociocultural tiene como fundamento la esencia y características de la comunidad expresada en su identidad cultural, el 11% de las personas entrevistadas afirma no sentirse identificado culturalmente con las actividades y talleres que se desarrollan; mientras que un 35% afirma haber modificado sus rasgos culturales desde su entrada al convento.

El 100% de los entrevistados afirma sentirse parte de la comunidad, y se refiere a ella desde el cariño. Además, para todos ellos acudir al centro de día ha supuesto un gran cambio en sus relaciones sociales, contribuyendo a la creación de nuevos y fuertes lazos entre el resto de sus compañeros.

Un ejemplo de ello es el testimonio de una de las entrevistadas, la cual afirmaba que *"al entrar en Belén mi vida no tenía ningún sentido, sin embargo en muy poco tiempo me sentí acogida por mis compañeros, por eso me mudé a La Habana Vieja, ya que yo era del Vedado"*.

IV. Cambio de patrones de conducta, hábito y estilos de vida

Los adultos mayores que configuran la comunidad del centro de día de Belén han adquirido aprendizajes en distintos ámbitos (cultural, personal, social, etc.).

En cuanto al aprendizaje cultural y social, los resultados de las encuestas afirman que han mejorado su expresión verbal y escrita, han desarrollado su vocabulario logrando finalmente una mejor comunicación interpersonal.

Sus hábitos de conducta también se han visto modificados al adquirir aprendizajes en cuanto al cuidado de las actividades básicas de la vida diaria (alimentación, higiene personal, higiene del hogar, etc.), aprendiendo a disfrutar de la vejez en primera persona.

En el ámbito sanitario han aprendido a cuidar de su salud a través de la gimnasia, la medicina natural, mediante la realización de dietas y masajes aprendidos en reflexología. Todo ello ha logrado que reduzcan

considerablemente la ingesta de medicamentos y que eliminen malos hábitos de automedicación.

Me explicaba una de las abuelas entrevistadas, “en el convento trabajamos para cuidar algo que es beneficioso para nosotras, sintiéndonos útiles mientras lo hacemos”, es decir, ese sentimiento de realización y utilidad es el motor de su día a día, siendo la realización de trabajos voluntarios una gran herramienta para tener un sentimiento de autorrealización, ya que todos afirman que sentirse útil es una característica indispensable para la Tercera Edad.

Tan solo para 2 del total de entrevistados el acudir al centro de día no ha implicado el sentirse más útil al realizar nuevas talleres o ser partícipes del devenir del propio centro. Sin embargo, los que si se sienten autorrealizados, han adquirido nuevos aprendizajes a través de las diferentes actividades y talleres en las que han participado ocupando así su tiempo libre y desarrollando nuevas habilidades.

Para la totalidad de las personas entrevistadas Belén significa paz espiritual, desarrollo, autorrealización, un lugar donde mantener la mente ocupada y aliviar las tristezas, un lugar donde divertirse y ser feliz, donde relacionarse, donde querer, y lo más importante, sentirse querido.

Así pues, para la totalidad de las personas entrevistadas, afirma sentirse parte del grupo que se ha creado en el Convento de Belén y encontrarse queridos y estimados por sus compañeros del Centro de Día, a excepción de una persona que afirma no sentirse acogida, lo cual puede ser debido a su temprana incorporación.

El hecho de acudir al Centro de Día a supuesto para los adultos mayores, además de forjar y reforzar relaciones sociales, crea verdaderos vínculos de amistad antes inexistentes, ya que 9 de los entrevistados han explicado que antes de llegar al convento no tenían un grupo de amigos con los que disfrutar de su tiempo y de los que disponer como fuente de apoyo. Aún así, para los que si que contaban con otras amistades, expresan que con las anteriores tenían menos contacto y por tanto eran más superficiales, pese a referirse a vecinos, compañeros de trabajo o en menor grado a otros grupos de círculos de abuelos.

4. CONCLUSIONES

La década de los sesenta puso al descubierto el acelerado proceso de envejecimiento de la población cubana y la necesidad de su investigación para definir conceptos, sistematizar conocimientos e ideas, establecer regularidades así como identificar los factores que permitieran preservar los niveles de salud alcanzados y continuasen elevando el bienestar social de la población.

De esta manera el proceso demográfico, caracterizado por un aumento de la esperanza de vida y una disminución de la tasa de natalidad, colocará a Cuba como el país mas envejecido de América Latina y uno de los primeros en el mundo en un futuro muy cercano.

En la década de los noventa surge la Dirección General de Asuntos Humanitarios del Historiador de La Habana como posible alternativa a la solución de las necesidades de los adultos mayores del Municipio de La Habana Vieja, el más envejecido del país con un 18% de adultos mayores; dentro de este, con especial atención al barrio de Belén.

El proyecto se sustenta en dos pilares fundamentales: la voluntad política y las condiciones especiales del Centro Histórico. Su objeto de actuación es una Comunidad con una población vulnerable y un elevado número de adultos mayores necesitados de atención.

Estos servicios específicos se implementaron teniendo como esencia la identidad cultural de la comunidad sobre la que actuaban. Dado que no había nada escrito sobre la identidad cultural de la comunidad de Belén, para poder corroborar este hecho era necesario realizar una investigación sobre la misma y después verificarla mediante un trabajo de campo, basado fundamentalmente en la observación participante y la realización de entrevistas a miembros de la comunidad de Belén (pertenecientes al centro de día y vecinos del barrio).

La combinación de las actividades del Programa Sociocultural y los servicios que se brindan, fomentan la asistencia, en primera instancia por recibir un servicio para satisfacer una necesidad básica, comenzando a

circular por un periodo de cambios en actitudes, comportamientos, formas de pensamientos y estilos de vida provocado por la interacción con los diferentes grupos sociales que allí se encuentran. Este hecho ocurre primero en el individuo y después se proyecta al medio social a través de la propia experiencia vital, es decir, se produce un proceso de transformación social gracias a que la persona reproduce en el entorno lo aprendido en el centro.

Vivimos en un mundo en el que la realidad social se encuentra en constante movimiento, es por ello por lo que tratar de medir los fenómenos sociales resulta una labor compleja, pero imprescindible si realmente deseamos estudiar dicha realidad.

El trabajo refleja en sus capítulos el proceso de formación, crecimiento y desarrollo de la institución que se originó a raíz de la reconstrucción del Convento, su acondicionamiento, adaptabilidad y sostenibilidad del mismo para el disfrute de la Comunidad.

La recopilación y el análisis de materiales históricos entre 1695 y 1997 ponen de manifiesto la utilización del Convento en primer lugar como institución humanitaria en el denominado período Betlehemita, más tarde, en el periodo Jesuita fue denominado Real Colegio de Belén, generando un antes y un después en lo que a la ciencia y educación cubana se refiere. En la época de la pseudo República acogió a Antonio Guiteras como Ministro de Gobernación del Gobierno de los Cien Días y posterior al triunfo de la Revolución sede de la recuperación de valores del Estado del Ministerio del Interior.

Estos más de tres siglos de hechos cruciales en la vida de la Comunidad constituyen las raíces de su cultura, una cultura profundamente ligada a la historia del barrio, sus tradiciones, idiosincrasia, a la manera particular de percibir y transformar el medio donde viven y se desarrollan y a su manera de pensar, aportando una originalidad denominada Identidad Cultural.

Se describen la misión y servicios que garantizan el aumento de la calidad de vida del adulto mayor en todas sus dependencias: el Centro de Día, las Residencias Protegidas, el Centro de la Tercera Edad y el Centro de Alzheimer; logrando un espacio de creación humana, de cooperación, de desarrollo, inspirados en el principio de que todo ser humano debe ser tratado con amor y con respeto.

La investigación realizada desde el punto de vista bibliográfico para definir la Identidad Cultural de la Comunidad de Belén permite afirmar

que la esencia del Programa Sociocultural favorece la integración, la socialización y ocupación del tiempo libre. Con una combinación de actividades cuidadosamente planificadas se propicia cambios de actitudes, comportamientos, formas de pensamientos y estilos de vida, a raíz de la interacción con los diferentes grupos sociales.

Así pues, puedo corroborar que el Proyecto Humanitario y Social del Historiador de La Habana es un conjunto de enfoques y métodos de dirección innovadores para la solución de los problemas más destacados de la Comunidad y de sus grupos vulnerables desarrollando una conciencia crítica en el individuo, la familia y la Comunidad para transformar las dificultades y lograr el desarrollo social.

Con este trabajo pretendo llamar la atención de lo que bajo mi punto de vista es una alternativa saludable.

Quizá en España ante la situación actual de crisis en la que nos encontramos haya llegado el momento de empezar a plantearse alternativas en cuanto a los modelos de atención al adulto mayor, y ¿por qué no tener en cuenta la experiencia del pueblo cubano?.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Águila Machado, N. (2012). Concepciones epistemológicas de los Asuntos Humanitarios del Historiador desde la perspectiva del Trabajo Social, Conferencia en el IV Congreso Iberoamericano de Psicogerontología. Publicada en el CD de dicho congreso.
- (2012). IX Encuentro Internacional Manejo y Gestión de Centros Históricos para compartir sobre el tema: Belén la Obra Humanitaria y Social en la Obra Constructiva, 17 de mayo de 2012.
- y Labañino, G. (2011). *Papel de la familia en el desarrollo de la identidad cultural de la tribu Kikapù*, en Contribuciones a las Ciencias Sociales.
- Alfonso Fraga, J. C. (s/f). Conferencia del Centro de Estudio de Población y Desarrollo (CEPDE) de la Oficina Nacional de Estadística, Cuba.
- Alonso Freyre, J. (s/f). El discurso comunitario en la práctica interventiva. Centro de Estudios Comunitarios de la Universidad Central de Las Villas.
- Ander Egg, E. (1985). ¿Que es el Trabajo Social?, Editorial Humanitas, Buenos Aires, pp. 21-22.
- (2010). Desafíos, encrucijadas y crisis del Trabajo Social a comienzos del siglo XXI, Curso impartido por Ander Egg en el Programa Nacional de Trabajadores Sociales, en La Habana, Cuba.
- Camellón Pérez y Olivera (2009). Reflexiones epistemológicas de la Comunidad desde las visiones del Trabajo Social.
- CEPAL (2003). Las personas mayores en América Latina y el Caribe: diagnóstico sobre la situación y las políticas.
- (2011). Observatorio demográfico, “Envejecimiento poblacional”.
- CEPDE (ONE) – CITED (MINSAP). (2005). Salud, Bienestar y envejecimiento en América Latina y el Caribe. Informe Final Ciudad Habana, en Proyecto SABE, OPS.
- (2004). Proyección de la Población Cubana. Nivel Nacional. Período 2006-2030, Editorial Estadística, La Habana.

Cuestionario para los Gobiernos sobre la aplicación de la Plataforma de Acción de Beijing y el documento final del vigésimo tercer periodo extraordinario de sesiones de la Asamblea General, 2000.

Dávalos Domínguez, R. (2003). Desarrollo Urbano: Proyecto y experiencias de trabajo. Universidad de La Habana.

Giménez, G. (s/f). Introducción al estudio de las Identidades Urbanas.

— (s/f). La cultura como identidad y la identidad como cultura.

Leal Spengler, E. (2007). Intervención por el décimo aniversario de la Dirección de Asuntos Humanitarios.

— (s/f). La rehabilitación del Centro Histórico de La Habana: una obra esencialmente humana.

— "Cuba es la Virgen y la barca y los tres Juanes" (<http://www.cubadebate.cu/opinion/2011/08/31/cuba-es-la-virgen-y-la-barca-y-los-tres-juaness/>)

Macionis, J. y Plummer, K. (2005). Sociología.

Melucci, A. (2001). Challenging codes.

Modificaciones de la Ley de Seguridad Social para enfrentar el envejecimiento poblacional, 13 de marzo de 2008.

Muñoz, T. (2012). Ciclo de Conferencias, Universidad de La Habana.

OMS (s/f). Envejecimiento y ciclo de vida, "Datos interesantes acerca del envejecimiento".

ONE (2005), "Censo de Población y Viviendas del 2002". Informe Nacional, Versión Digital, La Habana.

ONU-División de Población (2004) "World Population Prospects". Revisión del 2002, New York.

Padilla Morales, S. (s/f). Cultura e Identidad, "*La identidad como atributo de los actores sociales*".

Plan Maestro de la Oficina del Historiador de La Habana. Presentación de Power Point.

Santamaría García, A. y Naranjo Orovio, C. (s/f). La historia social de Cuba, 1868-1914. Aportaciones recientes y perspectivas.

Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, Una sociedad para todas las edades, 2002.

Suárez Toledo, Y. (s/f). La Identidad Cultural Cubana para la nueva universidad en el contexto histórico actual.

Urrutia Torres, L. (2003). Metodología de la Investigación. Selección de lecturas, Editorial Felix Varela, La Habana.

Vázquez Pénelas, A. (s/f). Envejecimiento poblacional en Cuba: políticas sociales, estudios y participación.

Verdejo Pivet, G. (2012). La salud añade vida a los años.

www.eumed.net/rev/cccss/13/

<http://www.monografias.com/trabajos82/desarrollo-rural-expresion-identidad-cubana/desarrollo-rural-expresion-identidad-cubana2.shtml>

6. ANEXO FOTOGRÁFICO

*Estas imágenes son testimonio al agradecimiento que siento
hacia las personas que encontré en Belén.*

*No están todas,
pero su ausencia solo está en este trabajo...*







